

Revista

Nº10
ES

Invierno
de 2011

rural de la UE

La revista de la Red Europea de Desarrollo Rural



El espíritu
empresarial rural



Comisión Europea
Agricultura y Desarrollo Rural



Director de edición: Rob Peters, Jefe de la Unidad de la Red Europea y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Comisión Europea.

Comité editorial: Servicios de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural dirigidos por Antonis Constantinou, Director de programas de desarrollo rural II.

Autores y colaboradores: Angelo Strano, Tim Hudson, Mark Redman, Michael Hegarty, Eamon O'Hara, Christophe Buffet, Maria Carmela Macrì, Michal Marciniak, Marili Parissaki, Paul O'Grady, Justin Toland, Jon Eldridge, Stephen Gardner.

Fotografías: © Tim Hudson, imagesource, Żiwko Łazarew, Slavko Golić, Unión Europea, Kyriakos Pantziaros, Guoda Burokienė.

Le invitamos a suscribirse a las publicaciones de la Red Europea de Desarrollo Rural en la siguiente dirección

<http://enrd.ec.europa.eu>

También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop

<http://bookshop.europa.eu>



Los contenidos de la publicación *Revista rural de la UE* no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones de la Unión Europea.

La *Revista rural de la UE* se publica en seis lenguas oficiales (alemán, español, francés, inglés, italiano y polaco) y está disponible en formato PDF en la página web de la Red Europea de Desarrollo Rural.

Manuscrito terminado en noviembre de 2011. El texto en inglés es la versión original.

© Unión Europea, 2012

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet:
<http://europa.eu>

Printed in Belgium

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico (<http://ec.europa.eu/ecolabel/>)

Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.





Prefacio.....	4
Enfoques rurales	
▪ ATREVERSE A TENER ÉXITO: LIBERAR EL POTENCIAL DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL.....	6
Desarrollo rural	
▪ SECTORES EMERGENTES DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL.....	10
▪ ASPECTOS SOCIALES DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL EN ITALIA.....	16
▪ MOTORES DEL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL: CÓMO SUPERAR LOS OBSTÁCULOS.....	20
Mundo rural	
▪ EL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL Y LAS POLÍTICAS DE PREADHESIÓN DE LA UE.....	24
Opiniones rurales	
▪ INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS ENTRE LOS PDR.....	28
Ciudadanos rurales	
▪ UN INGENIERO TRANSFORMADO EN AGRICULTOR EN CHIPRE.....	31
▪ CAPACITACIÓN DE LAS COMUNIDADES LOCALES EN LITUANIA.....	34
Estudios rurales	
▪ ASPECTOS TERRITORIALES DEL DESARROLLO DE EMPRESAS EN LAS ZONAS RURALES DISTANTES: EL PROYECTO TERA.....	36
▪ DESARROLLO DE LAS CUALIFICACIONES EMPRESARIALES DE LOS AGRICULTORES EUROPEOS: EL PROYECTO ESOF.....	39
Perspectivas del desarrollo rural	
▪ OPINIONES SOBRE EL ESPÍRITU EMPRESARIAL RURAL.....	42

Prefacio



Hace ya tiempo que se reconoce a escala europea el importante papel desempeñado por el espíritu empresarial como motor del crecimiento y la diversificación económicas. El espíritu empresarial constituye, además, uno de los componentes esenciales de la estrategia Europa 2020 de la UE para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

Por su parte, la agricultura y el desarrollo rural han de contribuir también a la Estrategia Europa 2020. La Comunicación de la Comisión «La PAC en el horizonte de 2020: Responder a los retos futuros en el ámbito territorial, de los recursos naturales y alimentario»⁽¹⁾, plantea un debate sobre las mejores fórmulas para lograrlo y propone nuevas orientaciones políticas, preparando el terreno para la nueva generación de programas de desarrollo rural. El fomento del espíritu empresarial entre los agricultores de toda Europa —ya se trate de explotaciones pequeñas o grandes, de zonas llanas o de montaña— y la promoción de las cadenas cortas de suministro alimentario representan prioridades políticas importantes para liberar el potencial del espíritu empresarial rural. La creación de nuevas empresas «verdes» forma parte igualmente del núcleo esencial de esta estrategia, que aspira a orientar

la transición a una economía con bajas emisiones de carbono.

Por otra parte, a la vista del envejecimiento de la población y de las fuertes presiones competitivas derivadas de la globalización, el crecimiento económico y la creación de empleo dependerán en Europa cada vez más de la innovación en términos de productos, servicios y modelos de negocio. La investigación y la mayor difusión de los conocimientos agronómicos son piedras angulares al respecto.

La política agrícola común (PAC) posterior a 2013 está diseñada para apoyar la innovación, la transferencia de conocimientos y la creación de capacidades, así como un desarrollo agrícola, empresarial, social e institucional que fomente métodos de producción vinculados a los recursos locales y que tenga en cuenta el potencial intrínseco de crecimiento económico y de creación de empleo de los Estados miembros.

Este décimo número de la *Revista rural de la UE* examina de cerca el modo en que la política agrícola y de desarrollo rural de la Unión Europea (UE) contribuyen a fomentar el espíritu empresarial rural. Analizamos los progresos registrados en este ámbito, exploramos los tipos

de ayuda prestada por los programas de desarrollo rural (PDR) de los Estados miembros y estudiamos sus efectos sobre la PAC.

Después de una introducción sobre el desarrollo rural en la que se pone de relieve la importancia de los objetivos de la PAC a escala de la UE, este número de la revista se centra en tres apartados que subrayan los vínculos entre la política de desarrollo rural y el espíritu empresarial:

- Sectores emergentes del espíritu empresarial rural.
- Aspectos sociales del espíritu empresarial rural.
- Motores del espíritu empresarial rural: cómo superar los obstáculos.

Se incluyen igualmente varios casos prácticos de proyectos de éxito y de experiencias prácticas sobre el terreno. Ilustran de qué modo pueden ejercer una influencia positiva sobre el espíritu empresarial rural distintas medidas de los PDR, cofinanciadas por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader). El paquete de medidas con el que el Feader trata de impulsar los proyectos relacionados con el espíritu empresarial rural en Europa es importante y ha alcanzado un buen nivel de aceptación, ya que absorbe cerca del 35 % de su dotación presupuestaria total para el período 2007-2013.

⁽¹⁾ COM(2010) 672 final de 18.11.2010: http://ec.europa.eu/agriculture/cap-post-2013/communication/index_en.htm

Enfoques rurales



Atreverse a tener
éxito: liberar
el potencial del espíritu
empresarial rural



La empresa y el espíritu empresarial son los motores del crecimiento económico en las zonas rurales de la Unión Europea (UE). Debido a los constantes desafíos con que tienen que enfrentarse los sectores rurales tradicionales, el éxito futuro de la economía rural está ligado indisolublemente a la capacidad de los empresarios rurales para innovar e identificar nuevas oportunidades de negocio que creen puestos de trabajo y mejoren las rentas en las zonas rurales.

En 2000, Gerry Kelly y su mujer Mary adoptaron una serie de decisiones que habían de ser cruciales para su porvenir. Preocupados por la futura viabilidad de su empresa láctea, decidieron reconvertirla adoptando métodos de producción ecológica, transformándola en una de las quince explotaciones lecheras de ese tipo que había entonces en Irlanda. Abrieron además sus puertas a los visitantes, ofreciéndoles alojamiento y desayuno en la propia explotación.

En 2006, con la ayuda del grupo local del programa Leader, los Kelly tomaron nuevamente otra decisión importante y pudieron en marcha *Kelly's Organic Products*, una línea de quesos y yogures ecológicos producidos y envasados en la explotación.

El éxito de estas aventuras empresariales ha asegurado el futuro de los Kelly y de sus dos hijas en los hermosos paisajes rurales de Lough Ennell, en el condado de Westmeath. Les ha permitido también preservar el negocio principal de la explotación, alrededor del cual siguen girando las nuevas actividades diversificadas.

El caso de los Kelly no es excepcional. Con el declive del empleo y de las rentas agrarias, es cada vez mayor el número de agricultores que emprenden nuevas actividades, sean o no de carácter agrícola,

para explorar fuentes alternativas de ingresos. En 2007, el 35 % de los agricultores europeos desarrollaban otra actividad remunerada además de la agricultura. En las zonas predominantemente rurales, el 82 % del empleo total correspondía a los sectores no relacionados con la agricultura, con un incremento medio anual del 1,0 % entre 2000 y 2007 ⁽¹⁾.

Motor del crecimiento económico

Hace tiempo que se reconoce a escala europea el importante papel desempeñado por el espíritu empresarial como motor del crecimiento y la diversificación económicas. El Libro Verde de 2003 «El espíritu empresarial en Europa» ⁽²⁾ y el consiguiente «Plan de acción de la Comisión: El programa europeo en favor del espíritu empresarial» ⁽³⁾, adoptado en 2004, fijaron el marco político para el fomento de ese espíritu en la UE. El espíritu empresarial es también uno de los elementos clave de la Estrategia Europa 2020 para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador, una estrategia cuyo objetivo principal es el desarrollo de nuevas actividades de la economía «verde» y que está enfocada hacia una economía con bajas emisiones de carbono en el horizonte de 2050.

Las zonas rurales, que representan más del 90 % del territorio de la UE y albergan más del 56 % de su población, han de prestar una contribución importante si se quieren cumplir esos objetivos estratégicos. Sin embargo, los empresarios que operan en ellas se enfrentan con una serie de desafíos singulares que no suelen presentarse en un contexto urbano. Estos desafíos derivan principalmente de los variados niveles de accesibilidad de las zonas rurales, del pequeño tamaño y baja densidad poblacional de las comunidades rurales, de su estructura socioeconómica y del tipo de vínculos que mantienen entre sí y con el exterior.

Las reducidas dimensiones de los mercados locales y el acceso limitado a servicios esenciales como los de financiación, información y asesoramiento, suponen obstáculos adicionales para los empresarios rurales. Otros problemas son la carencia de locales adecuados para las actividades empresariales, el bajo nivel de desarrollo de las infraestructuras de transporte y comunicaciones y las escasas oportunidades para la cooperación y el trabajo en red.

Esto último suele tener como consecuencia un nivel de diversificación de las economías rurales inferior por lo general al de las urbanas. A raíz de ello, su población

⁽¹⁾ http://ec.europa.eu/agriculture/agrista/rurdev2010/RD_Report_2010.pdf

⁽²⁾ http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/en/com/2003/com2003_0027en01.pdf

⁽³⁾ <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2004:0070:FIN:ES:PDF>

activa suele adolecer de bajos niveles de cualificaciones y de falta de variedad de estas, así como de un desequilibrio estructural en el mercado de trabajo local al que contribuye la emigración de los jóvenes, de los técnicos y de los mejor formados.

A pesar de estos desafíos, las zonas rurales no dejan de presentar sus oportunidades. Como fuente de materias primas esenciales, ofrecen diversas oportunidades de aumento del valor a través de la innovación en el desarrollo y la

comercialización de los productos. El éxito de la familia Kelly constituye una prueba evidente de este potencial.

Las zonas rurales tienen también un importante valor como lugares de esparcimiento y, además de ser destinos populares para fines turísticos y de ocio, ofrecen un estilo de vida alternativo que cada vez resulta más atractivo para los ciudadanos europeos. El alejamiento de las ciudades es ya una tendencia consolidada en muchas regiones de Europa, situación

que no solo crea nuevos mercados de productos y servicios, sino que también atrae a más profesionales y expertos y a una nueva oleada de potenciales empresarios.

Liberación del potencial del espíritu empresarial rural

La política de desarrollo rural de la UE trata de abordar estos desafíos que amenazan a las comunidades rurales y de liberar su potencial empresarial. De las

Tabla 1. Medidas de los PDR relacionadas con el espíritu empresarial rural

Código	Medida	Dotación 2007-2013 (millones de euros)	%	Gasto hasta finales de 2010 (millones de euros)	%
EJE 1					
111	Acciones de información y formación profesional	1 089	1,1	178	16,3
112	Establecimiento de jóvenes agricultores	2 887	3,0	961	33,3
121	Modernización de explotaciones agrícolas	10 667	11,0	4 006	37,6
123	Aumento del valor añadido de los productos agrícolas y forestales	5 647	5,9	1 185	21,0
124	Cooperación para el desarrollo de nuevos productos, procesos y tecnologías en los sectores agrícola y alimentario	349	0,4	22	6,3
142	Creación de agrupaciones de productores	328	0,3	62	19,0
EJE 3					
311	Diversificación hacia actividades no agrícolas	1 489	1,5	201	14,5
312	Ayuda a la creación y el desarrollo de microempresas	2 209	2,3	199	9,0
313	Fomento de actividades turísticas	1 291	1,3	158	12,2
321	Prestación de servicios básicos para la economía y la población rural	3 120	3,2	445	14,3
331	Formación e información de los agentes económicos que desarrollen sus actividades en los ámbitos cubiertos por el eje 3	148	0,2	20	13,5
341	Adquisición de cualificaciones y animación con vistas a preparar y aplicar una estrategia de desarrollo local	150	0,2	40	26,7
EJE 4					
411	Estrategias de desarrollo local: competitividad	472	0,5	32	6,8
413	Estrategias de desarrollo local: calidad de vida/diversificación	3 877	4,0	294	7,6

Fuente: Cálculos basados en http://ec.europa.eu/agriculture/agrista/rurdev2010/RD_Report_2010.pdf

cuarenta y dos medidas incluidas en el Feader, al menos 14 están relacionadas, directa o indirectamente, con el espíritu empresarial (véase la tabla 1).

Estas medidas, que representan casi el 35 % de la dotación presupuestaria del Feader para el período 2007-2013, gozan de una buena aceptación. La medida 121 (modernización de las explotaciones) es la que absorbe el mayor porcentaje de estas ayudas (32 %), seguida con un 17 % por la medida 123 (aumento del valor a través de la transformación y comercialización) y con un 11,5 % por la medida 413 (apoyo a la diversificación y a la mejora de la calidad de vida mediante el empleo de la metodología Leader).

Sin embargo, la distribución de las ayudas varía considerablemente entre los distintos Estados miembros. Es España, por ejemplo, la medida 123 (aumento del valor a través de la transformación y comercialización) es la segunda más importante en términos presupuestarios, ligeramente por detrás de la medida relativa a los pagos agroambientales (214).

Dentro del eje 3, la medida 321 (servicios básicos en las zonas rurales) representa cerca del 22 % de la financiación, mientras que el 18 % corresponde a la medida 312 (apoyo a las microempresas). No obstante, también aquí se constatan importantes diferencias nacionales, ya que la medida 311 (diversificación hacia actividades no agrícolas) representa en Italia y Finlandia más del 40 % del total de las contribuciones del Feader al eje 3. También la medida 312 del eje 3 es mucho más importante en Estonia (60 %) y en Letonia (49 %).

Un significativo 4,0 % del presupuesto global ha correspondido a la medida 413 (apoyo a la diversificación y a la mejora de la calidad de vida mediante el empleo de la metodología Leader), pero de nuevo surgen importantes diferencias entre los programas. En Irlanda del Norte, por ejemplo, se asigna a ella hasta el 29 % del presupuesto total.

Las dotaciones presupuestarias totales del Feader para el período 2007-2013 suponen 96 000 millones de euros y el

gasto total contabilizado hasta finales de 2010 fue de 31 000 millones de euros, es decir, el 32 %. El gasto total en las medidas relacionadas con el espíritu empresarial representó poco más del 23 %, pero estas medidas suelen tener un plazo de ejecución más largo y previsiblemente el porcentaje irá aumentando a lo largo del período de programación restante.

Cooperación entre los Estados miembros y las regiones

La cooperación y el intercambio de ideas y experiencias entre los Estados miembros y las regiones pueden contribuir a una aplicación más eficaz de las diferentes medidas del PDR. Las actuaciones de este tipo cuentan con el respaldo económico del programa Leader y de la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR). Para facilitar la cooperación en materia de espíritu empresarial, la REDR apoya en la actualidad la iniciativa temática de espíritu empresarial rural (ver el artículo correspondiente en Opiniones rurales).

En el marco de esta iniciativa, las Redes Rurales Nacionales han identificado una serie de acciones comunes que podrían impulsar el espíritu empresarial en la UE. Se desglosan en tres apartados

principales: examen de las oportunidades en los sectores emergentes, aspectos sociales del espíritu empresarial y superación de los obstáculos que se oponen a este.

Los desafíos globales emergentes, en ámbitos como la seguridad alimentaria, la conservación de la biodiversidad y el cambio climático, presentan al mismo tiempo nuevas oportunidades para las zonas rurales y para el empresariado rural. En los artículos siguientes se examinan más a fondo todos estos puntos, así como el potencial del espíritu empresarial social para compensar las lagunas en la prestación de servicios en las zonas rurales y contribuir a su desarrollo económico.

Finalmente, se examina el importante problema de la superación de los obstáculos al espíritu empresarial. Estos obstáculos varían según el grupo destinatario y también entre unos Estados miembros y otros, y entre unas regiones y otras. La función de los PDR en la superación de estos obstáculos es uno de los temas clave que deberán tenerse en cuenta en el actual período de programación y en los períodos sucesivos, ya que tienen importantes implicaciones para las zonas rurales y para la aparición y el éxito de empresarios como Gerry y Mary Kelly.





Sectores emergentes del espíritu empresarial rural

En toda Europa, las zonas rurales han tenido que enfrentarse en las últimas décadas a graves problemas de tipo económico y demográfico. El descenso de la importancia relativa de la agricultura y la necesidad de una economía rural más diversificada han hecho que emerjan nuevas actividades y tareas para el espíritu empresarial rural. En este artículo se destacan algunas de estas nuevas actividades, así como las relaciones existentes entre la política de desarrollo rural y las comunidades y empresas rurales.

A pesar del crecimiento de los centros urbanos, no debe subestimarse la importancia de las zonas rurales como lugares de residencia y trabajo: la mayoría (más de 56 %) de los ciudadanos de la Unión Europea (UE) siguen viviendo en zonas definidas como predominante o significativamente rurales.

Estas comunidades aldeanas han experimentado durante décadas toda una serie de cambios económicos y demográficos: la despoblación, causada en particular por el éxodo de la juventud y por el envejecimiento poblacional, factores que representan un grave problema en las zonas rurales de algunos Estados miembros; el porcentaje cada vez menor de productores agrarios y el declive de la producción de carácter industrial y, más recientemente, la tendencia a emigrar de la ciudad al campo y la consiguiente llegada de nuevos habitantes a muchas regiones rurales. Aunque estos cambios se constatan en todas las zonas rurales de la UE, existen diferencias significativas en cuanto a la velocidad y alcance con que se producen.

De cualquier modo, lo cierto es que las economías de muchas zonas rurales están cambiando rápidamente. El sector de servicios es el más importante de las zonas rurales en términos de valor añadido bruto (VAB), seguido de los sectores industrial y el primario. Aunque la agricultura y la silvicultura utilizan el 91 % del territorio de la UE, únicamente el 7,7 % del empleo europeo es generado por las actividades agrícolas y agroalimentarias. En su lugar surgen en las zonas rurales nuevas actividades y sectores, como el turismo, los servicios a empresas, los servicios personales, la producción de

alimentos, la producción industrial especializada y otros tipos de microempresas.

Dinámica de las empresas rurales

Cuando los responsables políticos sopesan las posibles alternativas de entornos idóneos para la innovación y la creación de empleo, el debate suele plantearse en términos de ventajas e inconvenientes desde la perspectiva empresarial. Sin embargo, las zonas rurales se enfrentan, además de eso, con problemas peculiares que deben ser tenidos en cuenta.

En el caso de muchas empresas situadas en zonas rurales, la aplicación de su estrategia de desarrollo no es tan solo una cuestión de emplazamiento, sino también de interacción e integración. No se trata únicamente de explotar los recursos de la zona, sino de integrar la empresa en la dinámica regional y en una determinada red de actores.

La creación de empresas en las zonas rurales no puede entenderse solamente como la mera creación de valor añadido o la satisfacción de una ambición personal, sino también como una consecuencia de la dinámica territorial. La importancia de las actividades económicas no se puede medir solamente por el número de puestos de trabajo creados: se trata de un conjunto cuyos aspectos complementarios encajan entre sí para contribuir al desarrollo sostenible.

Nuevas oportunidades para la economía rural

Desafíos como la seguridad alimentaria, la conservación de los recursos

y ecosistemas naturales, la mitigación y adaptación al cambio climático, la exigencia de sistemas alimentarios locales y la creciente interdependencia entre el campo y la ciudad representan nuevas oportunidades para el espíritu empresarial rural. Entre otras, las actividades de ocio, los servicios personales y domésticos, las energías renovables y los servicios culturales constituyen fuentes de empleo importantes.

El crecimiento de las nuevas empresas de servicios rurales se ve influido por dos factores: la creciente demanda en las zonas cercanas a los centros urbanos como consecuencia de la afluencia de nuevos habitantes (fenómeno de la «reurbanización») y la demanda de estos servicios por los residentes rurales más antiguos. En diversas regiones se han puesto en marcha nuevas actividades dirigidas a satisfacer estas necesidades: en los Países Bajos, por ejemplo, la explotación lechera *Kinderopvang 'De Boerderij' Bragersweg*, de Geesteren (Overijssel), ha diversificado sus actividades creando una guardería infantil. Este tipo de actividades no solo proporciona una fuente de ingresos adicionales, sino que satisface las necesidades de las familias jóvenes, tanto de antiguos residentes como de recién llegados de la ciudad en busca de una mejor calidad de vida.

En las zonas rurales también crecen los sectores del turismo, el ocio y las actividades culturales. Quienes viven en la ciudad se sienten atraídos por los espacios abiertos, el entorno natural y la tranquilidad de muchos rincones rurales, que brindan oportunidades para la reflexión, el recreo, la espiritualidad y el retorno a la naturaleza. Algunos se interesan por la

música, la literatura, el arte y la arquitectura que constituyen el patrimonio cultural rural. Otros, en cambio, se sienten atraídos por las experiencias intensas, y a veces extremas, asociadas a la marcha, la escalada, el piragüismo, la espeleología, la caza o el esquí. Los parques de aventuras o infantiles, la equitación y las instalaciones preparadas para celebrar determinados eventos son otros tantos ejemplos de oportunidades de negocio. Todas estas iniciativas sirven de base de partida para la expansión del turismo y de la hostelería rural, y representan un factor de crecimiento de las segundas residencias y urbanizaciones para jubilados, especialmente en las zonas con una oferta variada de actividades de ocio.

El concepto de agroturismo —estancias de vacaciones en granjas— es cada vez más popular. Uno de los muchos ejemplos de empresa agroturística es el centro agroecológico de Les Amanins, en el

departamento de Drôme (Francia), una explotación agrícola que es al mismo tiempo un centro de conferencias. El centro desempeña así una función pedagógica, ya que en él los visitantes pueden participar y formarse en las modernas prácticas agrícolas.

La producción industrial especializada a pequeña escala es otro sector dinámico emergente en las zonas rurales. Un buen ejemplo es el sector de la construcción ecológica y los materiales ecológicos. Su crecimiento se ve impulsado no solo por la presencia en el entorno rural de materiales de construcción sostenibles y compatibles con el medio ambiente (por ejemplo, la madera), sino también por la voluntad de los empresarios de establecer sus actividades en zonas rurales.

La innovación empresarial puede observarse igualmente en el sector agrícola y alimentario en la emergencia de

nuevos modos de producción y comercialización. Las iniciativas relacionadas con los «productos locales» y las cadenas de suministro cortas constituyen buenos ejemplos de ello y atraen un creciente interés de los productores de alimentos, los consumidores y las instancias oficiales. En Francia, por ejemplo, el Ministerio de Agricultura y Alimentación ha elaborado un plan de acción para promover la emergencia de actividades de producción combinadas con cadenas de suministro cortas. Estas cadenas deben considerarse complementarias de las «cadenas largas» y permiten a los productores de alimentos aumentar su impacto social y económico. Su finalidad es ofrecer a los agricultores unos ingresos justos y animarles a diversificar sus actividades para no depender de una única cadena de suministro alimentario.

Estas cadenas de suministro cortas pueden ser un medio para crear empresas



sostenibles y mantener la actividad agrícola en las zonas rurales. Su éxito dependerá de la solidez de la organización colectiva a nivel local y de la buena gestión de la oferta y demanda en un territorio determinado. Cuando las autoridades locales y regionales son capaces de colaborar con las empresas en esta dirección, la cohesión social, el atractivo y la competitividad de una zona rural pueden recibir un fuerte impulso.

La transformación de los productos dentro de la explotación y su venta directa son también fórmulas muy recomendables, debido al valor añadido que representan para la producción agrícola. Como ejemplos cabe citar la producción casera de helados o quesos en las explotaciones lecheras. Es posible impulsar la productividad agrícola y el empleo no dependiente de la agricultura en las zonas rurales abriéndose al mercado de las zonas y economías urbanas. En particular, Internet

se ha convertido en un instrumento de comercialización esencial. Por regla general, los problemas que deben superar las empresas en las zonas rurales les fuerzan a la innovación (por ejemplo, utilizando Internet para encontrar nuevos canales de distribución). Las empresas rurales pueden tener dificultades para acceder a los mercados, a los medios técnicos y financieros o a las infraestructuras, y por eso mismo se ven obligadas a idear nuevos métodos de trabajo y sistemas de comercialización para seguir siendo viables.

Las políticas de desarrollo contribuyen a fomentar nuevas empresas rurales

No obstante, las empresas rurales no funcionan en el vacío, por lo que existe un estrecho vínculo entre la política de desarrollo rural y el crecimiento de nuevas actividades en las zonas rurales. Las iniciativas emprendidas a escala de la

UE bajo los auspicios del método Leader para el desarrollo local ayudan a promover la diversificación económica, en particular la dirigida a actividades no agrícolas en las zonas rurales. Tales iniciativas a escala europea se apoyan en políticas nacionales, regionales y locales. Un rasgo común a todas estas es una visión compartida y un enfoque del desarrollo rural más territorial que sectorial, que va más allá de la preocupación exclusiva por la agricultura o por el uso del suelo.

La política de desarrollo rural contribuye asimismo al objetivo de la cohesión social y territorial dentro de la Unión Europea. La creación de las condiciones necesarias para que las empresas rurales innovadoras puedan prosperar requerirá nuevas formas de gobierno de las zonas rurales y de organización de los mercados locales, así como la introducción de cambios en el comportamiento de los consumidores. Las organizaciones no





gubernamentales (ONG) complementan las políticas de desarrollo actuando como innovadores. En Francia, por ejemplo, se han creado comunidades y organizaciones de apoyo que buscan la forma de eliminar las barreras que dificultan la creación de empleo en las zonas rurales. Una de estas barreras es el elevado precio de la tierra, problema que intenta solucionar la iniciativa de nuevo formato Terre de liens (<http://www.terredeliens.org>), una organización sin fines de lucro que recauda fondos para la adquisición colectiva de tierra agrícola mediante el método de innovación social colaborativa o *crowdsourcing*.

Vinculación de las empresas rurales a las zonas urbanas

Los programas referidos específicamente al espíritu empresarial rural son esenciales para el desarrollo de las empresas de base rural. En este sentido, la política de desarrollo rural de la UE contribuye a facilitar la emergencia de nuevas actividades sostenibles en las zonas rurales. Los emprendedores rurales se enfrentan a una serie de problemas peculiares que no afectan a sus homólogos urbanos y que tienen que ver con la baja densidad poblacional y la mayor distancia a los mercados, así como con las carencias en materia de información, mano de obra y la mayor parte de los restantes recursos. De ahí los beneficios que pueden extraer las empresas rurales de sus vínculos con las zonas urbanas. El suministro de energías renovables a la ciudad puede ser, por ejemplo, una nueva línea de negocio rentable para las comunidades rurales.

Las energías renovables como oportunidad para las empresas rurales

El sector de la energía puede considerarse también como una fuente potencial de empleo y desarrollo económico, especialmente en lo que atañe a la producción de energías renovables. En efecto, las zonas rurales de muchas regiones europeas poseen recursos importantes que pueden utilizarse para la producción de electricidad o calor. No todos los proyectos de energías renovables pueden realizarse en

las zonas rurales, pero son evidentes las oportunidades que se ofrecen en lo que respecta a la biomasa, los aerogeneradores, los paneles solares y las minicentrales hidráulicas. El uso de las fuentes de energía renovables ha crecido a un ritmo constante durante los últimos años y las tecnologías disponibles garantizan en la actualidad la viabilidad económica de casi todos los proyectos, incluso de los que operan a la escala más pequeña.

Más allá de su impacto ambiental positivo, las energías renovables representan una oportunidad económica para las zonas rurales: los proyectos correspondientes pueden ayudar a promover en determinados territorios el desarrollo local facilitando la puesta en marcha de nuevas actividades empresariales, creando empleos cualificados y atrayendo a nuevos residentes. Las energías renovables pueden llegar asimismo a las actividades localizadas en lugares distantes en los que no es posible la conexión a la red convencional. También pueden suponer una oportunidad para el establecimiento de nuevos vínculos y el aumento de valor de los productos existentes. Por ejemplo, un proyecto basado en la biomasa puede aprovechar recursos suministrados por la industria alimentaria, la agricultura y la silvicultura.

Muchos de los proyectos se han ejecutado a escala local, por iniciativa de particulares o de las autoridades. Por ejemplo, la explotación porcina Dotterel Cottage en el Reino Unido (Weaverthorpe, Yorkshire Septentrional) ha adquirido una turbina eólica para reducir los costes de electricidad: la energía así generada que se consume directamente en la explotación representa alrededor del 40 % del gasto total. El sistema produce diversos efectos positivos: ayuda a reducir la factura de electricidad y los consiguientes ahorros han permitido diversificar las actividades (por ejemplo, mediante la compra de nuevos molinos de grano).

Distribución de los productos agroalimentarios

Las actividades económicas de las zonas rurales han de enfrentarse al problema de

la distribución de sus productos, que no se limita a los intercambios dentro de las propias zonas rurales y distantes o entre ellas, sino que se extiende también a los intercambios entre ellas y las zonas urbanas. Efectivamente, muchas empresas rurales se desarrollan en respuesta a la demanda procedente de las ciudades. La distribución puede realizarse mediante cadenas de suministro cortas o largas, pero en ambos casos se requiere una dinámica específica a escala territorial que el empresario deberá impulsar.

De este modo, el sector de la distribución puede convertirse en una auténtica oportunidad para los empresarios de las zonas rurales. Con demasiada frecuencia, la producción y la transformación siguen caminos separados, con lo que el desarrollo de una distribución propia puede ayudar a los agentes locales a mejorar la estructura de su oferta. Esto, a su vez, tiene consecuencias positivas para los

productores, al permitirles un mejor acceso a los mercados y aumentar con ello la demanda, y beneficia además al territorio, al apoyar su actividad económica y estimular el desarrollo de nuevas iniciativas.

Por ejemplo, la empresa francesa Auvergne Bio Distribution ha organizado un servicio de *catering* colectivo que reúne a varios productores de alimentos. El proyecto ha alcanzado un notable éxito tanto para las autoridades locales como para los productores, que han podido aumentar su producción. Ha servido asimismo para reorganizar el sector de los alimentos ecológicos de la región, puesto que, a la vista del éxito, otros productores se han adherido a la iniciativa.

Los desafíos con que se enfrentan las zonas rurales en Europa han inducido a los agentes económicos a diversificar sus actividades o a invertir en otras nuevas. Estas nuevas iniciativas no se limitan

exclusivamente al sector agropecuario, sino que también se relacionan con la industria y los servicios. Para superar dificultades tales como el emplazamiento en una zona distante, las empresas han tenido que recurrir a métodos innovadores, como Internet, o a desarrollar nuevos modelos de organización, como las cadenas de suministro cortas. Las autoridades públicas han participado también en la expansión de estas nuevas actividades, que constituyen otras tantas oportunidades para reforzar el atractivo de las zonas afectadas. Una vez establecidas en sus respectivas zonas, estas empresas deberán desarrollar o consolidar sus vínculos con las zonas urbanas, donde se encuentran los principales mercados de trabajo y de consumo.





Aspectos sociales del espíritu empresarial rural en Italia

Es posible definir la dimensión social de la agricultura como su capacidad para generar procesos de inclusión y de cohesión social basados en los recursos locales y para responder a las necesidades específicas de un grupo destinatario en particular. La agricultura social es capaz de mejorar la viabilidad de las zonas rurales ofreciendo nuevas oportunidades de diversificación.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, Italia era aún un país en gran parte rural y la mayoría de los habitantes trabajaban en la agricultura. En aquella época, la función social de la agricultura se limitaba claramente a la subsistencia. La modernización de la agricultura mediante la mecanización y la aplicación generalizada de fertilizantes y productos fitosanitarios elevó la productividad situándola por encima del

nivel de subsistencia. Provocó asimismo un cambio en el panorama social del sector. Se abandonaron regiones marginales y la emigración a las ciudades supuso la despoblación de las zonas rurales y una profunda modificación de las relaciones de las personas con el campo. Muchos comenzaron a contemplar las zonas rurales como parajes silvestres desprovistos de interés y a desentenderse de los procesos agrícolas. Como consecuencia,

la contribución de la agricultura al valor añadido y al empleo se redujo drásticamente y disminuyó su función social.

En la década de 1970, las contradicciones inherentes a los métodos de la agricultura intensiva —como la contaminación, la erosión del suelo, el bajo nivel de bienestar animal— atrajeron la atención pública sobre los efectos secundarios de los procesos agrícolas y un número creciente de

personas comenzaron a interesarse por la «multifuncionalidad» de la agricultura. En esas funciones secundarias se incluían igualmente las dimensiones sociales y los problemas medioambientales. La dimensión social de la agricultura puede definirse como su capacidad para generar procesos de inclusión y de cohesión social basados en los recursos locales y para responder a las necesidades específicas de un grupo destinatario en particular: las personas con discapacidades físicas o mentales, los niños, las personas con problemas de exclusión social (es decir, exdrogadictos, expresidarios, mujeres y jóvenes socialmente excluidos, etc.). Con otras palabras, la agricultura social es una fórmula innovadora que trata de recuperar el potencial que tenía la agricultura tradicional de integración de personas de todas las edades, sexos o capacidades.

La agricultura social puede abarcar, total o parcialmente, los siguientes aspectos:

- **Oportunidades de trabajo y de formación:** ofrece a los desfavorecidos oportunidades de empleo y de ingresos.
- **Ocio y calidad de vida:** ofrece actividades básicamente «sin fines de lucro»,

gestionadas a menudo a escala municipal, consistentes en la distribución de pequeñas parcelas entre las personas mayores para que puedan entretenerse y socializarse con sus vecinos.

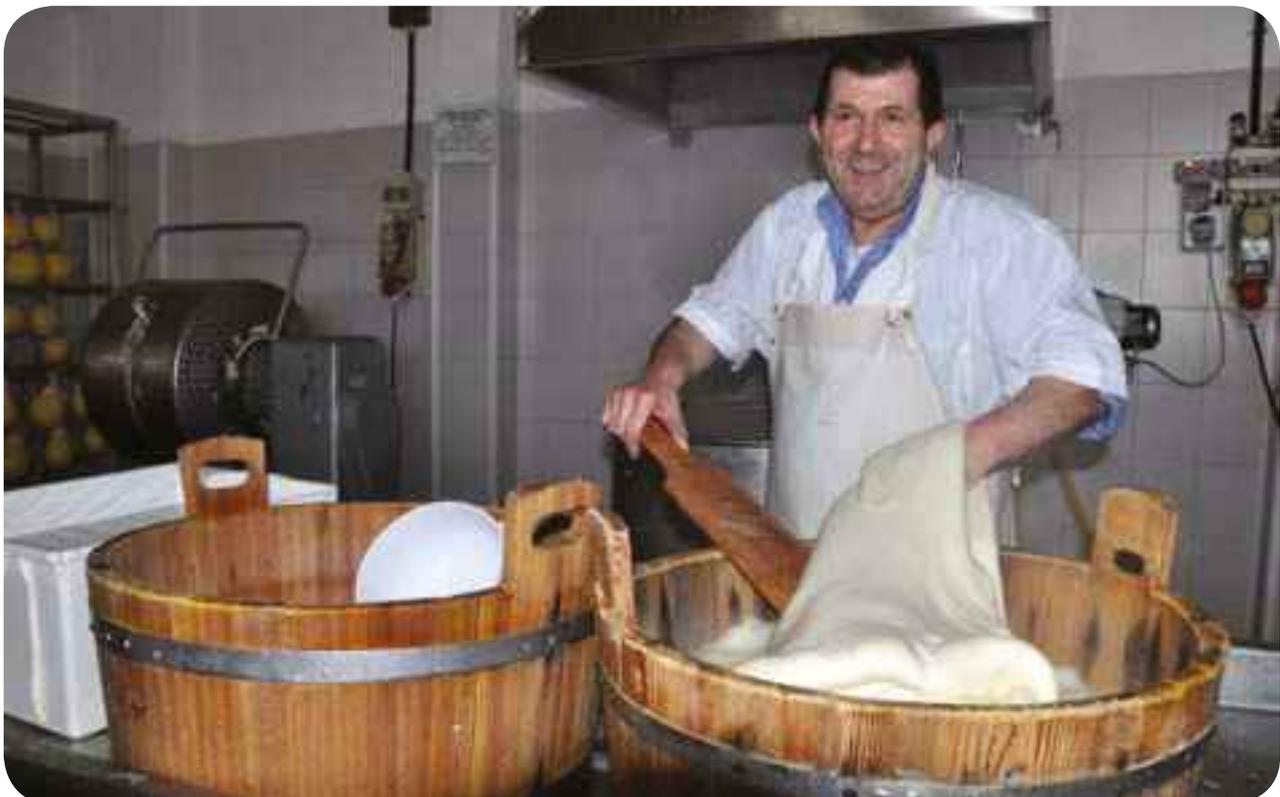
- **Educación:** ofrece actividades dirigidas a mejorar los conocimientos sobre las prácticas agrícolas y la cultura rural y a mejorar el nivel de sensibilización medioambiental entre los jóvenes (por ejemplo, granjas urbanas, huertos escolares cultivados por los propios alumnos, etc.).
- **Servicios a la población de las zonas rurales:** por ejemplo guarderías, campamentos infantiles de verano y residencias de ancianos. Se trata de un aspecto muy importante para el desarrollo local, porque la falta de servicios, unida a las limitadas oportunidades de encontrar trabajo, es una de las principales causas de la despoblación de las zonas rurales.
- **Rehabilitación y terapia:** la agricultura puede servir como herramienta para mejorar el bienestar de las personas con problemas de salud mental o de otro tipo. Las actividades terapéuticas basadas en la agricultura pueden llevarse

a cabo en las propias explotaciones, o bien en un entorno clínico, pero con las aportaciones y conocimientos de los agricultores. En todos los casos, la planificación de las actividades corresponde siempre a los profesionales sanitarios (psicólogos, psiquiatras, etc.) y, cuando no son ellos quienes las administran directamente, están sujetas al control de las autoridades sanitarias.

Estos servicios representan una importante contribución a la sociedad italiana en su conjunto. Dos asociaciones promueven actividades de la agricultura social: la *Rete delle Fattorie Sociali* (Red de factorías sociales) y la «Comunidad de prácticas», dependiente de las autoridades regionales de la Toscana y del Lazio.

La experiencia italiana en relación con la agricultura social

En Italia, los servicios dirigidos a la inclusión de los discapacitados mentales se implantaron a comienzos de la década de 1970. En aquella época, la agricultura social se basaba principalmente en las ideas



© TIM HUDSON

de los movimientos de 1968 y otras iniciativas de tipo comunitario (cooperativas sociales) entonces en boga (por ejemplo, la escuela de Barbiana en la Toscana, o la comunidad de Capodarco en Roma).

A partir de un cambio legislativo de 1991, las cooperativas italianas pueden ser del tipo A, dedicadas a prestar servicios de carácter pedagógico, social o médico; del tipo B, cuya finalidad consiste en mejorar las perspectivas de empleo de los desfavorecidos, o bien de tipo mixto, que combina los dos tipos anteriores. En la actualidad, el 30 % de las cooperativas de los tipos B y mixto actúan en el sector agrícola.

Por otro lado, el sector privado cada vez se interesa más por las iniciativas de agricultura social (explotaciones comerciales), realizadas en colaboración con organismos públicos y por lo general de carácter local (por ejemplo, en el ámbito sanitario, educativo y penitenciario).

Aunque no existen datos oficiales sobre la agricultura social en Italia, se considera

que existen más de 1 000 explotaciones que realizan este tipo de actividades, 250 de las cuales se encuentran en la Toscana.

Son muchos los logros alcanzados en los ámbitos de la formación, las prácticas de trabajo, el empleo, la horticultura terapéutica y otros tipos de tratamiento relacionados con el cultivo de las plantas o la cría de ganado, la enseñanza y el cuidado de los niños. Algunas iniciativas se orientan hacia un grupo específico, mientras que otras adoptan un enfoque más polivalente (con diferentes servicios para las distintas necesidades). En Italia, las iniciativas centradas en el empleo se dirigen a las personas que padecen diversos problemas y discapacidades: invalidez moderada, problemas de salud mental, dificultades para el aprendizaje y exclusión social.

Estos tipo de experiencias de agricultura social incorporan variadas actividades agrícolas: cultivo de hortalizas, viñas y olivos, cría de animales, fabricación y venta en la propia explotación de productos lácteos, o incluso trabajo en un restaurante vinculado a la explotación. Gracias

a todo ello, estas personas tienen la posibilidad de mejorar sus capacidades y cualificaciones, de llevar una vida social más plena y de dedicar menos tiempo a los cuidados médicos, hospitalarios o de otro tipo. Se trata de experiencias especialmente importantes en las zonas periurbanas, en las que los servicios sociales y clínicos son a menudo insuficientes.

Posiblemente, la enseñanza más importante que puede extraerse del experimento italiano con la agricultura social consiste en la importancia de producir y vender algo tangible, tanto para aportar una experiencia enriquecedora a la persona desfavorecida como para proporcionar ingresos sostenibles al agricultor.

Efectos de la agricultura social

La agricultura social puede considerarse como una actividad de diversificación que permite mejorar los ingresos de la explotación y contribuir al bienestar de la gente, reforzando la buena imagen de la agricultura ante la sociedad. Al propio



tiempo, puesto que tiene que ver con el bienestar y el cuidado personal, requiere un respeto riguroso de las normas y procedimientos apropiados, para salvaguardar la salud y los intereses de los usuarios.

Por el momento no se dispone de estudios cuantitativos sobre los beneficios de estas prácticas para los participantes, ni sobre sus efectos sobre las zonas rurales. Sin embargo, el Ministerio de Agricultura italiano está financiando actualmente un proyecto ⁽¹⁾ —coordinado por el Instituto Nacional de Economía Agrícola (INEA) y por el Istituto Superiore di Sanità, el principal organismo científico y técnico del Servicio Nacional de Salud de Italia— para evaluar la eficacia de las «terapias verdes» aplicadas en el país. Este proyecto trata de:

- Evaluar las ventajas que la agricultura social aporta al desarrollo rural en términos de servicios socioterapéuticos innovadores, cohesión social y crecimiento económico sostenible.
- Contribuir a una mejor definición de las políticas e instrumentos necesarios para fomentar la difusión de los métodos de la agricultura social.

- Diseñar un instrumento que permita evaluar las mejoras en el nivel de bienestar personal relacionado con la participación en actividades de agricultura social.

El proyecto analizará, por un lado, las características de las explotaciones que ofrecen servicios sociales, con vistas al desarrollo de nuevas prácticas agrarias multifuncionales, y por otro los resultados de los tratamientos terapéuticos. Con ello se espera contribuir a identificar nuevas estrategias terapéuticas en el ámbito de la salud mental y a ampliar las posibilidades de la política sanitaria.

Los resultados iniciales del proyecto revelan que la agricultura social puede mejorar la calidad de vida de los participantes y de sus familias, al proporcionarles más autonomía, una mayor variedad de opciones y mejores perspectivas de futuro. Aporta igualmente beneficios económicos: reduce el gasto público relacionado con los medicamentos y estancias hospitalarias, proporciona nuevas oportunidades de empleo en las zonas rurales,

mejora la imagen pública de los agricultores y de la agricultura y crea redes de agentes que mejoran la competitividad de las zonas rurales.

Una influencia positiva para las zonas rurales

La agricultura social ha renovado y ampliado el papel atribuido tradicionalmente a la agricultura en el desarrollo de las zonas rurales. Dado que las carencias en materia de servicios sociales es una de las causas de la despoblación de estas zonas, la agricultura social contribuye a mejorar el atractivo de las mismas. Puede ofrecer nuevas oportunidades de diversificación y contribuir así a complementar las rentas agrícolas, prestando importantes servicios a los grupos sociales desfavorecidos o excluidos. Para conocer mejor sus efectos positivos en términos de inclusión social y de ventajas empresariales, véase el artículo relativo al proyecto SOFAR: Servicios sociales en explotaciones agrícolas multifuncionales, publicado en el nº 6 de la *Revista rural de la UE* (pp. 63-65).

⁽¹⁾ http://www.inea.it/public/it/progetti_attivita.php?action=3&id=1422





Motores del espíritu empresarial rural: cómo superar los obstáculos

Sea cual fuere el lugar y el contexto, fundar y hacer crecer una empresa son tareas difíciles. Son tantos los obstáculos que se oponen a la puesta en marcha y al crecimiento de cualquier empresa que hasta los emprendedores más perseverantes y laboriosos se ven entorpecidos por ellos. Para fomentar el espíritu empresarial e incentivar la aparición de nuevos negocios, necesitamos conocer mejor estos obstáculos y la forma de superarlos.

Por regla general, se reconoce que el éxito en la promoción y fortalecimiento del espíritu empresarial no depende exclusivamente de la existencia de personas emprendedoras en una determinada zona o comunidad. Depende igualmente del contexto socioeconómico más general en el que se inserten estas iniciativas.

Los estudiosos del fenómeno suelen referirse a este contexto general como «clima empresarial», es decir, el conjunto de factores interrelacionados que estimulan

la innovación, favorecen la asunción de riesgos y propician la aparición y crecimiento de nuevas empresas. Aquí se incluyen, por ejemplo, las fuentes de información, los proveedores de recursos, los mercados, las tecnologías y los múltiples intermediarios que facilitan los procesos asociados con el arranque y progresión de una empresa. Estos distintos factores suelen interactuar entre sí. Por consiguiente, la mejora de las condiciones favorables al espíritu empresarial no se limita a comprobar que todos los

factores necesarios se hallen presentes, sino también que se combinen de la forma apropiada.

La comprensión de los problemas e inconvenientes implícitos en estos variados aspectos del «clima empresarial» resulta particularmente importante para las zonas rurales, en las que el espíritu emprendedor de las personas —ya se trate de empresarios rurales «tradicionales» o «nuevos»— tiene que vencer una peculiar oposición formada por las

condiciones económicas propias del entorno rural y las características específicas de esas mismas personas.

Los inconvenientes que en los Estados miembros de la Unión Europea (UE) se oponen con mayor frecuencia al espíritu empresarial rural pueden agruparse en tres grandes categorías: los derivados de las pequeñas dimensiones, escasa densidad de población y lejanía de las comunidades rurales; los relacionados con la estructura socioeconómica de estas comunidades, y los que tienen que ver con las características de sus relaciones internas y externas. Más específicamente, los problemas que afectan a los empresarios rurales son los siguientes:

- el declive progresivo de las rentas agrícolas, agravado por el impacto adicional de la recesión económica de estos últimos años;
- los patrones y culturas locales (y familiares), que posiblemente no serán los más propicios para el espíritu empresarial;
- la excesiva burocracia que conlleva la creación y desarrollo de cualquier empresa;
- las grandes distancias a los mercados y zonas de producción, unidas a las deficientes comunicaciones con los mercados urbanos y mundiales;
- el pequeño tamaño y bajas densidades poblacionales de las comunidades rurales y, como consecuencia, el reducido volumen de la demanda local, que complica a las empresas rurales la obtención de economías de escala eficientes;
- los obstáculos para reunir suficiente capital de riesgo;
- la escasa diversidad económica en general;
- la falta de otros empresarios y de las redes correspondientes;
- la ausencia de agrupaciones empresariales («clusters») industriales en la mayor parte de las zonas rurales;
- las dificultades para conseguir mano de obra cualificada.

En 2008 se finalizó un proyecto de investigación bajo el título *Desarrollo de las capacidades empresariales de los agricultores* (ESoF), financiado con cargo al Sexto Programa Marco de la UE (1). En

la sección Estudios rurales del presente número se ofrece una revisión detallada de este proyecto, cuyas conclusiones son pertinentes en relación con los obstáculos al espíritu empresarial rural que estamos analizando aquí.

En síntesis, el mencionado proyecto examina los factores de tipo económico, social y cultural que frenan o aceleran el desarrollo de las cualificaciones empresariales de los agricultores, con el objetivo de recomendar mejoras en los procedimientos aplicados.

El proyecto ESoF formuló una importante distinción entre:

1. El **entorno empresarial «externo»**, es decir, el ambiente social y empresarial en el que se desenvuelven los agricultores, incluyendo los efectos de los cambios relacionados con la globalización de los mercados, las políticas europeas y nacionales, la demanda de los consumidores, el medio ambiente, el clima y la energía.
2. El **entorno empresarial «interno»**, es decir, las capacidades, cualificaciones y competencias de los agricultores. A su vez, estas últimas se clasificaron en dos grandes grupos:
 - las cualificaciones empresariales necesarias para gestionar acertadamente una explotación agrícola: conocimientos del sector y competencia en la gestión; y
 - las cualificaciones requeridas para innovar y hacer frente al cambio: cualificaciones de oportunidad, cualificaciones estratégicas y cualificaciones para el trabajo en red.

Según el profesor Gerard McElwee, de la Nottingham Trent University del Reino Unido, uno de los investigadores principales del proyecto ESoF, «el desarrollo simultáneo del entorno empresarial externo y del interno representa una etapa previa fundamental para que aflore una amplia variedad de empresas en las zonas rurales».

Este tema se abordó igualmente en una encuesta llevada a cabo por las Redes Rurales Nacionales (RRN) en mayo de

2010 (2). Las conclusiones de esta encuesta, unidas a las de otros estudios, ponen de manifiesto la importancia de las siguientes áreas temáticas relacionadas con el apoyo al espíritu empresarial rural:

1. Desarrollo del entorno «interno» del espíritu empresarial rural y aportación a los empresarios actuales y potenciales de las cualificaciones y la confianza necesarias para poner en práctica sus ideas. Más concretamente:

- Mayor acceso a la información, en particular a boletines de noticias, folletos, páginas web, servicios de asesoramiento e información, pero procurando siempre que dicha información se difunda en el momento oportuno. También existe una clara demanda de publicaciones relativas a las buenas prácticas y experiencias relevantes.
- Disponibilidad de directrices más detalladas sobre los regímenes de ayuda existentes y sobre las leyes y políticas en este ámbito, un aspecto considerado esencial tanto por los empresarios nuevos como por los existentes.
- Cursos de formación en administración de empresas, que permitan



© TIM HUDSON

(1) Véase: <http://www.esofarmers.org>

(2) Véase: http://enrd.ec.europa.eu/app_templates/filedownload.cfm?id=A502C17B-B074-2913-E9E0-F1AC79AE55C0

combinar la creatividad y la innovación surgidas en las zonas rurales con las cualificaciones necesarias para ejecutar adecuadamente los proyectos empresariales. Esta formación debe incluir la elaboración de planes de negocio, porque cabe esperar que de este modo será más fácil que los empresarios rurales tengan acceso al capital necesario.

- Cursos de formación en las distintas materias relacionadas con la innovación y la gestión del cambio, del riesgo y de la creatividad, enfocados al desarrollo de las capacidades empresariales de las personas, especialmente de las más jóvenes. No obstante, es importante organizar una formación ajustada a las necesidades específicas identificadas al nivel local, ya que pueden variar significativamente entre las distintas regiones y microrregiones.
- Creación de redes de empresarios para el asesoramiento mutuo y el intercambio de buenas prácticas.
- Servicios de apoyo técnico permanente a los empresarios, diseñados

específicamente para gestionar el crecimiento y la expansión de sus negocios.

2. Desarrollo del entorno «externo» del espíritu empresarial: es algo más complejo, ya que encierra problemas intrincados cuya resolución a nivel local a menudo resulta difícil o imposible. Las principales necesidades detectadas fueron las siguientes:

- Un acceso mejor y de carácter más local a la financiación.
- Un cambio de enfoque por parte de las entidades financiadoras, pasando de la aversión al riesgo y la complejidad burocrática a una gestión eficaz del riesgo y a la orientación a los resultados.
- El aprovechamiento de los conocimientos locales en cada una de las fases de elaboración, aplicación y evaluación de las políticas.
- Unos plazos de autorización y pago de la financiación adaptados al ritmo de desarrollo de las empresas.
- Comprensión y apoyo por parte de la comunidad en general de la

actividad empresarial, en particular del riesgo de fracaso.

- Mejora de la comunicación entre los agentes nacionales, regionales y locales en la atención prestada a las necesidades de los empresarios.

Encuesta entre los Estados miembros de la UE

La encuesta realizada en 2010 por las RRN recopiló en cuatro Estados miembros —Estonia, Hungría, Países Bajos y Suecia— diversos ejemplos reales de instrumentos de apoyo a los empresarios rurales, financiados o no con cargo al Feader. Entre estos ejemplos de enfoques innovadores para el desarrollo y apoyo del entorno empresarial «interno» se incluye el programa Leader neerlandés, que ha contribuido a la creación de un «instituto regional de empresarios» que ofrece asesoramiento técnico sobre distintos temas a empresas antiguas y recientes. También corresponde a los Países Bajos el proyecto *Hoogeland MKB*, centrado en el apoyo a los empresarios en distintos aspectos, en particular el



© TIM HUDSON



© TIM HUDSON

trabajo en red, el estrechamiento de las relaciones con las entidades municipales y el apoyo material a los empresarios que ponen en marcha negocios a pequeña escala en las aldeas rurales.

Suecia dispone de un programa nacional diseñado para incentivar el espíritu empresarial entre los jóvenes. Con la colaboración de asesores juveniles de empresas que actúan a nivel regional, se invita a los jóvenes a desarrollar un proyecto de empresa, elaborar un plan de negocio y administrar y liquidar una empresa en el marco temporal de un curso escolar. De este modo captan y asimilan las cualificaciones requeridas para gestionar un negocio, pero sin necesidad de asumir riesgos económicos. La Federación sueca de Asociaciones de Voluntarios para la Educación de Adultos organiza también diversos círculos de estudio y cursos de formación, dirigidos a los grupos de desarrollo y a las comunidades locales, que tratan de fomentar el espíritu empresarial.

En varios Estados miembros, los instrumentos adoptados para apoyar

y desarrollar el entorno empresarial «externo» de carácter más general se centran en ofrecer un acceso mejor y de carácter más local a la financiación. En Suecia existe una organización regional de financiación a las empresas denominada Almi, que complementa el sector bancario tradicional proporcionando específicamente recursos a las empresas pequeñas y de reciente creación. De forma similar, una fundación estonia de desarrollo rural facilita préstamos y avales a las empresas de las zonas rurales y en Hungría se ha desarrollado el nuevo programa de microcréditos destinados a financiar la adquisición de maquinaria, equipos, servicios e instalaciones.

Otro proyecto húngaro financia las inversiones en equipos y locales necesarias para la aplicación de los métodos de producción tradicionales. También se han canalizado fondos de los grupos de acción local (GAL) hacia determinadas empresas, existentes o de nueva creación, entre ellas tiendas de alimentación, huertos de frutales y producción de hierbas y plantas medicinales.

En Suecia, un programa de «cheques juveniles» respaldado por los GAL ofrece acceso rápido y sencillo a la financiación inicial que necesitan los jóvenes empresarios para trasladar a la práctica sus proyectos de empresa.

El proyecto «Asentamiento integrado» en la Gran Llanura Norte de Hungría, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), apoya el desarrollo de infraestructuras locales, de productos y atracciones dirigidos al turismo, de servicios de transporte comunitario, de enseñanza primaria y secundaria y de atención sanitaria básica. Aunque solamente se admiten asentamientos de más de 5 000 residentes como posibles beneficiarios de las ayudas del FEDER, los empresarios de las zonas rurales adyacentes obtienen importantes beneficios de las mejoras introducidas en las infraestructuras urbanas y en las condiciones socioeconómicas. Paralelamente se dispone también de ayudas del Feader para otros asentamientos rurales con menos de 5 000 residentes.

El espíritu empresarial rural y las políticas de preadhesión de la UE





No es ninguna coincidencia que las zonas rurales más prósperas sean las que presentan niveles más elevados de espíritu empresarial. Esto vale por igual para los Estados miembros de la Unión Europea (UE) y para los países denominados en fase de preadhesión, es decir, los que aspiran a adherirse a la UE. Las altas tasas de empleo y la vitalidad de las comunidades dependen en gran medida de la actividad de los emprendedores.

Tal como ocurre en la UE, también las zonas rurales de los países en fase de preadhesión acogen a una proporción importante de la población. No obstante, las zonas rurales de estos países de los Balcanes Occidentales y de Turquía han de arrostrar desafíos adicionales: el tamaño de las explotaciones es muy pequeño y las tecnologías aplicadas suelen ser obsoletas, lo que hace muy difícil adaptarse a una mayor exposición al mercado de la UE. Unido a la insuficiencia de la infraestructura y de los servicios sociales, todo ello contribuye al abandono de la agricultura y al éxodo del campo a la ciudad.

Para contribuir a superar estas dificultades (y ayudar a los residentes rurales a aprovechar las oportunidades de desarrollo de las empresas), la UE continúa apoyando de manera prioritaria el fomento del espíritu empresarial rural en los países en fase de preadhesión. La amplia gama de iniciativas respaldadas

refleja la fértil imaginación de los empresarios de esta región. Abundan los relatos de casos coronados por el éxito, como ilustran los dos ejemplos siguientes, tomados de la antigua República Yugoslava de Macedonia y de Serbia.

El IPA: el apoyo de la UE al desarrollo en un único instrumento

Desde el año 2007, los países candidatos y posibles candidatos han recibido financiación y ayuda de la UE, dirigida específicamente al cumplimiento de los requisitos de la adhesión, a través de un único canal: el Instrumento de Preadhesión (IPA). Antes de esta fecha se aplicaban otros instrumentos políticos, entre ellos Phare (desarrollo institucional, cohesión económica y social, cooperación transfronteriza), ISPA (grandes infraestructuras medioambientales y de transporte), Sapard (desarrollo agrícola

y rural), CARDS (apoyo al proceso de estabilización y asociación para los Balcanes Occidentales) y otros de índole similar para Turquía.

Con una dotación presupuestaria de 11 500 millones de euros para el período 2007-2013, el IPA apoya todos los procesos de armonización a través de cinco componentes: ayuda a la transición y desarrollo institucional, cooperación transfronteriza, desarrollo regional, capacitación de los recursos humanos y desarrollo rural.

Al destacar la importancia del espíritu empresarial, cada uno de estos cinco componentes del IPA contribuye al surgimiento y desarrollo de los emprendedores rurales. Lógicamente, el componente de desarrollo rural (programa IPARD) incluye un planteamiento particular para las empresas y el empleo de las zonas rurales.



Producción artesanal de quesos en la antigua República Yugoslava de Macedonia (ARYM)

A veces, los pequeños productores de alimentos pueden competir con los grandes especializándose en productos para nichos de mercado y controlando rigurosamente sus costes. Para una pequeña fábrica de quesos situada a unas dos horas de viaje en dirección este desde Skopje, capital de la ARYM, cerca de las fronteras de este país con Grecia y Bulgaria, esta estrategia ha resultado ser una combinación ganadora.

Eko Mleko (literalmente «leche ecológica») fue fundada en 2004 por Zivko Lazarev. Con una capacidad de transformación diaria de 1 500 litros de leche, esta empresa produce al año unos 136 000 kg de distintas variedades de queso: de vaca, tanto blando como curado, de oveja, de cabra y de mezcla, así como de queso urda, una especialidad local.

La empresa solicitó en 2009 financiación del IPARD en la primera convocatoria de proyectos acogidos a este programa, en el marco de la medida 302, diversificación y desarrollo de las actividades económicas rurales, y de la submedida relativa al apoyo a las microempresas. El objetivo pretendido era la renovación de las instalaciones de producción para adecuarlas a las normas de la UE. Eko Mleko invirtió un total de 54 000 euros (financiados por la UE en un 37,5 %) en nuevas cámaras para el almacenamiento y curado del queso, nuevos equipos de ventilación y climatización en la zona de producción y nuevos tabiques de separación.

A medio plazo se prevé que la producción se incrementará en un 60 % y que se añadirán nuevos puestos de trabajo a los seis actuales. Eko Mleko abastece principalmente a los comercios locales, atendiendo una base de clientes fieles a su queso, identificado con la marca Konche (<http://www.ekomleko.mk/>).



© ZIVKO LAZAREV





Creación de una marca regional y transfronteriza en Serbia

La región de Banat, a caballo entre Serbia, Rumanía y Hungría, constituye un buen ejemplo de relaciones culturales e históricas que trascienden las fronteras nacionales. Conscientes del potencial de la cooperación y denominación conjunta de los productos y servicios de la región, representantes de estos países fronterizos desarrollaron un proyecto común, en el que los participantes serbios recibieron fondos procedentes del programa CARDS de la UE.

Iniciada en 2007, la iniciativa consistía en promover los alimentos de calidad de la región de Banat, junto con su identidad especial, rasgos multiculturales, costumbres y patrimonio. El método principal para lograrlo fue la instrucción de los agricultores, agrupados en dos asociaciones, sobre el cumplimiento de las normas alimentarias del sector y de la UE.

Se han establecido parcelas experimentales para animar a los agricultores a diversificar su producción hacia cultivos de huerta como fresa, tomate, ciruela, membrillo y albaricoque, además de mejorar la calidad de los cultivos tradicionales de Banat como trigo, maíz, girasol y remolacha azucarera. El apoyo técnico corre a cargo de especialistas en productos fitosanitarios y expertos universitarios.

Los equipos necesarios para el lavado y maceración, así como los silos de almacenamiento, fueron adquiridos con una inversión de 250 000 euros (el 80 % con financiación de la UE) y permiten a los agricultores preparar los alimentos para su comercialización. La intensa promoción de los aspectos culturales y tradicionales contribuye a enriquecer y reforzar la marca.

Ya han recibido formación sobre las normas de seguridad alimentaria y buenas prácticas agrícolas unos ciento cincuenta



© SLAVKO GOLIC

agricultores y cuarenta productores de alimentos. Gracias a la formación recibida y a su propia voluntad de innovar, más de veintinueve agricultores han diversificado su producción hacia la fruticultura. También se han montado algunas pequeñas empresas dedicadas a la transformación de frutas y hortalizas, y su sitio web (<http://www.banatfood.com>) recibe un número creciente de visitas.



Según nos explica Slavko Golić, responsable serbio del proyecto: «Este proyecto ha demostrado que la producción de mejor calidad aporta crecimiento económico y nuevas oportunidades de empleo, ayuda a reforzar las comunidades locales y contribuye al desarrollo sostenible».

Intercambio de conocimientos y experiencias entre los PDR





El impulso y fortalecimiento del espíritu empresarial es uno de los métodos más eficaces para abordar los problemas económicos de las comunidades rurales. El espíritu empresarial rural sigue centrando la atención como principal herramienta de desarrollo para las zonas rurales y desempeña un papel destacado en la ayuda a las zonas rurales para afrontar la tremenda crisis económica que afecta a muchas partes de Europa.

En marzo de 2010, varias Redes Rurales Nacionales (RRN) aunaron sus esfuerzos para establecer la iniciativa temática de espíritu empresarial rural. Esta iniciativa reúne a las RRN (unas dieciséis en la actualidad) deseosas de compartir conocimientos y experiencias relevantes sobre el mejor modo en que las RRN pueden afrontar, ahora y en el futuro, el problema de estimular la empresa rural y el espíritu empresarial rural.

Una de las primeras acciones de la iniciativa temática fue la elaboración de un análisis contextual para determinar las características y necesidades de los

empresarios rurales, así como los instrumentos de apoyo disponibles para satisfacer estas necesidades. A continuación, los seminarios celebrados en Bélgica y Alemania permitieron agrupar los problemas que afectan potencialmente a la cooperación de las RRN en cuatro capítulos principales:

1. Instrumentos de apoyo al espíritu empresarial rural.
2. Sectores emergentes de la economía rural.
3. Superación de los obstáculos al espíritu empresarial.
4. Aspectos sociales del espíritu empresarial.

El debate en torno a estos temas continúa y su objetivo consiste en definir las acciones concretas que las RRN deberán emprender conjuntamente. También se ha creado un punto de acceso para el espíritu empresarial rural en el sitio web de la REDR, para facilitar el acceso del público a la información y a los recursos apropiados.

Para más información, visite el punto de acceso de la REDR para el espíritu empresarial rural en: <http://enrd.ec.europa.eu/rural-entrepreneurship-gateway/>

El espíritu empresarial rural en Polonia

A finales de 2010 se llevó a cabo la evaluación intermedia de la ejecución del programa de desarrollo rural (PDR) de Polonia correspondiente al período 2007-2013, una evaluación que en general arrojó resultados positivos. Respecto a la ejecución de la medida 311 (diversificación hacia actividades no agrícolas), el análisis reveló unos resultados especialmente alentadores en el ámbito de la creación de empleo. El interés mostrado por los diversos tipos de actividades económicas, en el marco de las medidas dirigidas a apoyar la creación de empleo en las zonas rurales, respondía a las necesidades específicas de las regiones. Dentro de la medida 312 (creación y desarrollo de empresas) la evaluación del PDR comprobó la existencia de un porcentaje importante de proyectos relacionados con actividades turísticas en las zonas que ya son destinos turísticos tradicionales

debido principalmente a sus condiciones naturales (por ejemplo, las provincias de Pomorskie y Warmińsko-Mazurskie). Sobre el volumen de inversión influían diversos factores, es particular la experiencia previa en la ejecución de programas. El escaso nivel de ayudas recibidas a través del programa Leader obedecía a que el proceso de selección de los GAL se encuentra actualmente en marcha y a que la preparación de las estrategias de desarrollo rural se concluyó a finales de 2009. Únicamente después de finalizados estos procesos ha sido posible publicar las convocatorias para la presentación de las solicitudes correspondientes a la medida 413 del programa Leader (aplicación de estrategias de desarrollo rural: calidad de vida/diversificación), proceder a la selección definitiva de los beneficiarios y llevar a cabo los proyectos.

Ejecución presupuestaria del Feader en Polonia (mayo de 2011)

Medida	Plan de financiación 2007-2013	%	Ejecución presupuestaria del Feader, % del objetivo
	euros		
311. Diversificación hacia actividades no agrícolas	259 185 000	1,9	20,38
312. Apoyo a la creación y el desarrollo de empresas	767 687 700	5,7	4,05
413. Aplicación de estrategias de desarrollo local. Calidad de vida	496 400 000	3,7	1,90
Importe total del PDR	13 398 928 156	100	33,14

Fuente: www.minrol.gov.pl

Producción de helado como fórmula de diversificación hacia actividades no agrícolas

En este caso, el beneficiario de las ayudas es un agricultor que posee una explotación de 30 hectáreas. Su proyecto se refiere a la fabricación de helado basada en la tecnología y la fórmula de una empresa neerlandesa que opera a escala europea y que ha patentado la marca «Ice Cream of Agricultural Homesteads».

En 2007, el beneficiario disponía de 58 m² de instalaciones conformes con las normas higiénicas y veterinarias. La subvención recibida permitió adquirir maquinaria, equipos y accesorios para la fabricación de helado, en particular una mezcladora manual y una heladora, así como equipos de refrigeración y congelación. De esta forma fue posible instalar

una línea de fabricación completa, que actualmente tiene capacidad para producir nueve litros de helado por hora, es decir, 700 litros al mes. Buena parte de la materia prima utilizada, como leche, frutas y hortalizas (fresas, manzanas, cerezas, tomates *cherry* y pepinos) proceden de la finca agrícola del beneficiario. Se fabrican helados de dieciséis sabores distintos, entre ellos cereza-cereza, manzana-frambuesa, pepino y tomate. El beneficiario ha obtenido la autorización para utilizar el nombre y logotipo «Ice Cream of Agricultural Homesteads», así como los derechos de venta en exclusiva de estos productos para el condado de Toruń. El helado se vende tanto a restaurantes como a clientes particulares.

Un ingeniero transformado en agricultor en Chipre

Kyriakos Pantziaros renunció en 1995 a su carrera de ingeniero para dedicarse a la ganadería y a la producción de leche de calidad. Con la financiación del Feader ha podido levantar su propia empresa rural y crear puestos de trabajo adicionales.

El Sr. Pantziaros procede de una familia rural de la aldea de Athienou, cerca de Nicosia, en Chipre. Desde los seis años colaboró en la explotación agropecuaria de su padre. Abandonó Chipre para estudiar ingeniería y obtener posteriormente un título de posgrado en Finanzas, conocimientos que eventualmente habrían de servirle para el negocio familiar.

Después de completar sus estudios en 1992, regresó a Chipre para trabajar como ingeniero, la profesión que había elegido. Sin embargo, la antigua tradición ganadera

de la familia, unida al convencimiento íntimo de estar obligado a mantener «con vida» una empresa sólida y viable, le hizo cambiar en 1995 la profesión de ingeniero por la de ganadero. Desde entonces, su empresa agroalimentaria ha crecido tanto en tamaño como en calidad y gracias a su espíritu empresarial la mantiene constantemente actualizada respecto a las novedades del mercado y las nuevas tecnologías. El Sr. Pantziaros está convencido de que «tus conocimientos te acompañan dondequiera que vas», y por su parte ha decidido aplicarlos al negocio que inspiró sus ambiciones empresariales.

En la explotación se crían actualmente 200 vacas lecheras y se cultivan 1 200 hectáreas de forraje para el ganado. Necesita adquirir en el exterior una cantidad equivalente de forraje para atender a la alimentación del ganado. El Sr. Pantziaros recibió una subvención del programa de desarrollo rural (PDR) de Chipre, destinada a la compra de un nuevo tractor y de una moderna empacadora, máquina utilizada para comprimir el heno cortado, formando balas que facilitan su manejo, transporte y almacenamiento.

Efectos sobre el espíritu empresarial de las ayudas al desarrollo rural

No es la primera vez que el Sr. Pantziaros introduce mejoras en su explotación. El impulso que le ha movido a realizar cada una de las mejoras ha sido el deseo de reducir los costes y de reforzar la productividad y la competitividad. Cuando se incorporó a la empresa en 1995, aumentó la cuota láctea de la explotación de 400 a 1 500 toneladas. Continuó comprando cuotas para poder incrementar la cantidad máxima de leche comercializable cada año sin necesidad de pagar la tasa suplementaria, con la vista puesta en la ampliación del negocio. Además de comprar cuotas lácteas, realizó otras inversiones financiadas con ayudas de la UE y con fondos propios. Aquí podemos observar un ejemplo del efecto de apalancamiento, en el que la financiación de la UE ha arrastrado inversiones adicionales.

El Sr. Pantziaros recibió por vez primera subvenciones de la UE en el marco del PDR 2004-2006, las cuales fueron

empleadas en la adquisición de un máquina segadora y acondicionadora de hierba. Llevó a cabo al mismo tiempo mejoras en los edificios, en particular en los silos de almacenamiento, financiándolas con fondos propios. Recientemente ha recibido nuevas ayudas del PDR 2007-2013 que le han permitido seguir modernizando la maquinaria de la granja. Su principal motivación ha sido «mejorar constantemente la productividad y la rentabilidad, para que la granja siga creciendo y se mantenga competitiva».

La principal diferencia en relación con la cría de ganado ha sido la posibilidad de introducir la maquinaria y equipos más avanzados, con la consiguiente mejora de la producción en términos de reducción de costes y aumento de la calidad.

La tecnología moderna es esencial en todas las fases de la producción láctea, desde la inseminación artificial o el proceso de ordeño, controlado actualmente por ordenador, a la monitorización en tiempo real de la salud de las vacas por el veterinario. Todo el proceso de

alimentación del ganado, desde el cultivo de los piensos hasta su recolección, transformación, almacenamiento y consumo se lleva a cabo con ayuda de equipos avanzados, algunos de ellos adquiridos gracias a las ayudas al desarrollo rural. Como resultado de todo esto, «la granja suministra al mercado leche y productos lácteos de mejor calidad y sus perspectivas de crecimiento son prometedoras».

El crecimiento de la empresa ha creado empleo en la zona, varios puestos de trabajo permanentes y otros estacionales. «Este tipo de actividad requiere una gran cantidad de mano de obra a determinadas horas del día y no solo en determinadas épocas del año». Los trabajadores permanentes gozan de gran flexibilidad para distribuir su jornada laboral de acuerdo con las necesidades de la granja. Por ejemplo, el ordeño se realiza por la mañana muy temprano y a primera hora de la tarde. Por eso se anima a los trabajadores a sentirse parte de la empresa y a considerarla como de su propiedad.



Principales factores de éxito para el empresario rural

«El empresario rural que desee triunfar deberá estar siempre atento a las oportunidades de mejora de su empresa y comprometerse personalmente a sacar el máximo partido de estas oportunidades». El Sr. Pantziaros ha puesto su empeño y su dinero en una empresa en la que cree. Las ayudas al desarrollo rural han fortalecido su determinación de alcanzar la excelencia en la producción pecuaria y de suministrar productos de alta calidad en un mercado cada vez más competitivo.

El Sr. Pantziaros es miembro de la asociación de ganaderos de Athienou y de la organización panchipriota de criadores de ganado. «Prácticamente todos los miembros de estas organizaciones han recibido ayudas de la UE para el desarrollo rural, en un momento u otro», nos indica, destacando «la importancia del trabajo en red y de las sinergias logradas a través de las asociaciones de productores de la zona». En la aldea de Athienou

hay alrededor de 20 explotaciones de ganado vacuno, cada una de ellas con unas 150 cabezas. Uno de los principales factores de éxito, para él y para los demás ganaderos de la zona, ha consistido en su capacidad para organizarse en grupos. Como consecuencia de ello, la información fluye de manera más rápida y eficiente, se comunican mutuamente las oportunidades y comparten las experiencias. «Estas redes locales cumplen funciones de canal publicitario y de información, y permiten a los agricultores seguir de cerca las novedades en materia de oportunidades de financiación para el desarrollo y estar al tanto de otros temas y cuestiones relativos al sector».

La planificación y gestión orientadas a distribuir de manera óptima el tiempo de trabajo son esenciales para el éxito de un empresario. Como ganadero, dedica el 30-35 % de su actividad a los aspectos genéticos (alta calidad del esperma y preservación de las especies locales) y el 65-70 % a la gestión de la granja. Esto último comprende el control del bienestar de los animales, incluyendo

su alimentación, salud y condiciones higiénicas.

Enseñanzas extraídas

«Tienes que sentir auténtico interés por lo que haces y amar tu trabajo», aconseja el Sr. Pantziaros. Si sientes interés por tu empresa, te resultará más fácil adaptarte a los cambios del mercado. «La planificación continua y la gestión rigurosa de la explotación son fundamentales para adaptar la producción a las necesidades y tendencias del mercado». La empresa ganadera dirigida por el Sr. Pantziaros ha alcanzado unos niveles de calidad excepcionales: la leche producida aquí contiene un 85 % menos de microorganismos y el nivel de bacterias patógenas presentes en los animales es un 50 % inferior al permitido por las normas.



© KYRIAKOS PANTZIAROS

« El empresario rural que desee triunfar deberá estar siempre atento a las oportunidades de mejora de su empresa y comprometerse personalmente a sacar el máximo partido de estas oportunidades »

Kyriakos Pantziaros





Capacitación de las comunidades locales en Lituania

Una experta lituana en desarrollo rural, Guoda Burokiené, reflexiona sobre sus experiencias y participación directa en proyectos del programa Leader dirigidos a promover la vitalidad de las comunidades rurales.

Habiendo nacido y vivido, durante los años setenta y ochenta del siglo pasado, en un pequeño pueblo de Lituania, la Sra. Burokiené conoce bien los problemas de las comunidades rurales. Sin embargo, no fue hasta 1995, año en que después de concluir sus estudios comenzó a trabajar con las mujeres campesinas, cuando percibió por primera vez las posibilidades que encerraban los programas de desarrollo rural para enriquecer la vida de las comunidades rurales. Considera que algunas iniciativas de desarrollo rural deberían implicar menos burocracia de lo que suele ser habitual en estos programas, tanto de la UE como nacionales: «Bien aplicados, pueden satisfacer las necesidades de los

campesinos y de las comunidades rurales y llegar a conectar con la gente».

La Sra. Burokiené describe del modo siguiente los efectos socioeconómicos de las actividades de desarrollo rural en Lituania: «Estos programas han servido para crear centros comunitarios que, a su vez, han desarrollado actividades socioculturales. Esto es importante para los campesinos, ya que antes de la introducción de los programas de desarrollo únicamente los pueblos más grandes y las ciudades disponían de centros de este tipo. Ahora son muchos los jóvenes que están pensando en permanecer en sus lugares de origen. También están empezando a surgir, poco a poco, negocios

gestionados por la comunidad y ya contamos con las primeras cooperativas».

El programa de mayor éxito

A juicio de la Sra. Burokiené, Leader es indiscutiblemente la iniciativa de desarrollo rural más acertada de todas las existentes. Sostiene que la clave de su éxito reside en su sencillez. «Fue el primer programa de su clase en Lituania. Permitted que las comunidades pudieran manifestar su opinión y sus necesidades, diseñando y aplicando sus propias estrategias de desarrollo».

Curiosamente, aunque el eje Leader del programa de desarrollo rural (PDR) constituye un elemento importante de la contribución de la Unión Europea (UE) al desarrollo rural lituano, no es precisamente la disponibilidad de recursos financieros lo más valorado por la Sra. Burokiené: «Lo importante de verdad fue que los demás países de la UE compartieron con nosotros sus experiencias». Esto permitió a los lituanos comprobar que el desarrollo rural podía tener éxito a la hora de capacitar a las comunidades rurales. «Me impresionó profundamente el modelo rural irlandés y, entre los nuevos Estados miembros, la forma en que Eslovenia ha desarrollado sus rutas turísticas me parece excelente», nos comenta.

Puede que la sencillez sea la clave del éxito, pero esto no significa que el éxito sea sencillo de lograr. Cuando la política y la programación del desarrollo rural se introdujeron por primera vez en Lituania, hubo que vencer enormes obstáculos. «Todo esto era difícil debido a su novedad. Tuvimos que aprender a trabajar con los organismos pagadores nacionales, con

los ministerios y con los distintos interlocutores de las empresas; pero lo más difícil fue mantener el interés de la gente por estos procesos, porque dependían, y siguen dependiendo, de los esfuerzos que las personas quieran realizar libremente».

La Sra. Burokiené, cuya ilusión sigue siendo el continuo fortalecimiento del desarrollo rural en Lituania, prevé que durante los diez próximos años las comunidades rurales serán más sólidas y viables, y dispondrán de todas las infraestructuras necesarias. «Quisiera ver unos pueblos y aldeas con muchos puestos de trabajo, para que los jóvenes consideren que su futuro se encuentra en estas comunidades». Ampliando la escala de su previsión, cree que «la función del desarrollo rural en Europa consiste en cerrar la brecha que existe, en cuanto a oportunidades, entre las ciudades y los pueblos y aldeas del mundo rural».

Para que esto se pueda hacer realidad, la Sra. Burokiené desearía que se prestase más atención al desarrollo rural, ampliando las correspondientes ayudas de la UE.

Cómo hacer que funcione en los países de la periferia occidental

La Sra. Burokiené ha realizado múltiples viajes para estudiar sobre el terreno la aplicación práctica de las estrategias de desarrollo rural. Uno de los proyectos que más admira es el de Kiltimagh, un pueblo situado al oeste de Irlanda. Desde su fundación en 1988, la sociedad de desarrollo rural local, IRD Kiltimagh Ltd., ha trabajado para impulsar el crecimiento de la zona de forma que redunde en beneficio de toda la comunidad. Entre sus proyectos se encuentran los siguientes: desarrollo de centros industriales o espacios para oficinas dotados de incubadoras de empresas y servicios de asesoramiento; proyectos turísticos, relacionados en particular con la escultura y el senderismo; zonas recreativas infantiles; un retiro para artistas y un teatro de 200 localidades; la renovación de edificios y espacios públicos en el pueblo y sus alrededores; la disponibilidad de nuevas viviendas a precios asequibles, y proyectos locales de formación.

«Quisiera ver unos pueblos y aldeas con muchos puestos de trabajo, para que los jóvenes consideren que su futuro se encuentra en estas comunidades»

Guoda Burokiené



© GUODA BUROKIENÉ



Aspectos territoriales del desarrollo de empresas en las zonas rurales distantes: el proyecto TERA



Equipos de investigadores de Finlandia, Grecia, Italia, Letonia y el Reino Unido han utilizado modernas herramientas analíticas para medir el impacto de los factores territoriales sobre las empresas rurales. Sus conclusiones han servido de base para un conjunto de recomendaciones de actuación política.

El papel desempeñado por los factores territoriales en el desarrollo de las empresas situadas en las zonas rurales distantes no ha sido suficientemente investigado hasta ahora, debido a las dificultades que presenta su modelización. Sin embargo, la aparición de modelos capaces de simular las condiciones de competencia imperfecta ha hecho posible analizar estos efectos.

Enfoques analíticos como la Nueva Geografía Económica (NEG) y el Equilibrio General Computable (CGE) permiten igualmente a los investigadores evaluar en qué medida las políticas de desarrollo actuales y futuras de la Unión Europea (UE), o los programas y proyectos de desarrollo a escala nacional y regional, tienen en cuenta estos factores, y de qué forma se conjugan con las políticas de ayuda paralelas, como los pagos directos de la política agrícola común (PAC) y los regímenes nacionales de bienestar social. La NEG y el CGE proporcionan diferentes informaciones que son específicas de cada uno de estos métodos.

El equipo investigador del proyecto TERA utilizó estas herramientas para construir una representación completa del problema y formular las recomendaciones de actuación política más apropiadas. Se revisaron las medidas políticas, tanto de la UE como de los niveles nacional y local, aplicadas en los países asociados al proyecto TERA. El equipo se interesó especialmente por averiguar hasta qué punto las políticas y programas tienen

en cuenta los factores económicos territoriales que influyen en el lanzamiento y éxito final de las empresas en las zonas rurales periféricas. Por este motivo, era importante incluir todas las políticas y programas de la UE que ejercen alguna influencia sobre las zonas rurales.

El estudio TERA contribuyó a determinar los tipos de zonas rurales que necesitan medidas de desarrollo orientadas específicamente. Determinó asimismo los factores territoriales que hasta ahora no habían sido contemplados adecuadamente en los procesos de planificación, decisión y ejecución de las políticas de desarrollo nacionales y de la UE. Buen ejemplo de ello son las ayudas de ámbito territorial como los Fondos Estructurales, canalizados por igual hacia las zonas urbanas y rurales. Los investigadores demostraron que estos dos tipos de territorios «reaccionan de forma radicalmente distinta a los estímulos externos».

El estudio TERA destacó asimismo la importancia del desarrollo de las infraestructuras como método para estimular el crecimiento de las zonas rurales. Sin embargo, los investigadores constataron que los Fondos Estructurales estaban dirigidos sobre todo al sector público y a la creación de infraestructuras destinadas a mejorar el entorno empresarial en general. Descubrieron, por otra parte, que en algunos casos los programas de desarrollo no tenían suficientemente en cuenta los factores territoriales, y que los

fondos disponibles no habían sido aprovechados en su totalidad.

En resumen, llegaron a la conclusión de que la reducción de los precios relativos y de las ayudas a la agricultura no afectaba al desarrollo rural tanto como se pensaba. Concluyeron igualmente que el aumento de la población y el mayor nivel de integración no siempre son factores positivos. La migración hacia las zonas rurales distantes contribuye al desarrollo únicamente si el tamaño de estas equivale al de las zonas urbanas adyacentes. Otros resultados importantes fueron los que hacían referencia a las relaciones interregionales. La intensificación de los intercambios contribuye al crecimiento solo en caso de que la zona tenga el potencial necesario para mejorar su competitividad.

Por su parte, el mayor nivel de integración presenta acusadas diferencias de un sector a otro, motivo por el cual «para maximizar la rentabilidad del gasto público sería conveniente desarrollar unas políticas de integración específicas para cada sector», concluyeron los investigadores. En las zonas que presentan una baja competitividad estructural, la mejor forma de acelerar la integración económica es a través de la innovación y la investigación. Además, el estudio hizo hincapié en la importancia de la inversión en formación, tecnología y cualificaciones en las zonas distantes.

Recomendaciones para la formulación de políticas

El equipo investigador alcanzó un consenso en torno a determinadas recomendaciones de actuación política relativas a la oferta de mano de obra, agricultura, comercio regional, transportes e infraestructuras, turismo y armonización de las políticas. Convinieron especialmente en lo siguiente:

- El incremento de la oferta de mano de obra, y en particular de mano de obra cualificada, representa un factor clave para la desaparición de las diferencias entre el campo y la ciudad en relación con la oferta de servicios sociales, el equilibrio demográfico y el saldo migratorio neto.
- La estructura actual de las explotaciones agrícolas no debería quedar al margen de la crítica y es necesario estudiar la posible contribución a las rentas y al entorno de algunos nuevos factores para el desarrollo de las economías rurales, como la agricultura especializada

a pequeña escala, los huertos de ocio ⁽¹⁾ y la agricultura por contrato ⁽²⁾.

- La mayor integración con los socios comerciales regionales podría desempeñar una función importante en el fortalecimiento de la economía de una zona rural. Sin embargo, las diferencias estructurales en materia de competitividad, como son la larga cadena de suministro y los elevados costes de intermediación financiera, siguen siendo un problema.
- Las infraestructuras de transporte y comerciales constituyen un factor importante para retener la población y para ensanchar la base empresarial y la oferta de empleo. Ello implica la necesidad de insistir en el diseño y ejecución de políticas territoriales, sobre todo de las relacionadas con la ordenación del territorio y el uso del suelo.
- Las zonas rurales poseen un gran potencial de desarrollo en el aspecto turístico, recreativo y deportivo que no se está explotando a fondo, debido sobre todo a la baja calidad de las infraestructuras de servicios y transporte. Se

debería insistir más en el desarrollo del turismo rural.

- Sería preciso potenciar aún más el diseño y aplicación de las políticas y programas mediante un enfoque de abajo arriba.

El proyecto se concluyó a finales de 2008 y, según nos informa el Dr. Demetris Psaltopoulos, Profesor Asociado de la Facultad de Economía de la Universidad de Patras, los resultados de la investigación se publicaron «demasiado tarde para que se pudieran tener en cuenta en el diseño de las políticas correspondientes al período de programación 2007-2013». No obstante, podrían influir sobre el diseño de las medidas que se aplicarán en el período posterior a 2013.

Se puede obtener información adicional sobre el proyecto TERA en: http://cordis.europa.eu/search/index.cfm?fuseaction=proj.document&PJ_LANG=EN&PJ_RCN=7980915&pid=7&q=38206EC08071DA8E36503AD2FF500FDB&type=sim.

⁽¹⁾ Un «huerto de ocio» se puede definir como una pequeña parcela agrícola que se cultiva sin la expectativa de que llegue a ser una fuente de ingresos principal. El propietario puede reservar una parte de sus tierras dedicándola a fines de ocio y/o a cultivar determinados productos destinados al consumo propio y familiar.

⁽²⁾ La «agricultura por contrato» es la actividad agrícola realizada en virtud de un acuerdo pactado entre el comprador y los agricultores, en el que se estipulan las condiciones aplicables a la producción y comercialización del producto o productos de una explotación.





Desarrollo de las cualificaciones empresariales de los agricultores europeos: el proyecto ESoF

Financiado por el Sexto Programa Marco (área prioritaria 5: seguridad y calidad de los alimentos), el proyecto ESoF ha formulado recomendaciones orientadas a estimular el desarrollo de las «cualificaciones empresariales de los agricultores», creando una herramienta de aprendizaje electrónico que permite a estos evaluar sus puntos fuertes y débiles como emprendedores.

El proyecto ESoF (2005-2008) ha estado liderado por el instituto suizo de investigación sobre agricultura ecológica FiBL (Forschungsinstitut für biologischen Landbau), que ha trabajado en colaboración con otras universidades e institutos de investigación de Finlandia, Italia, Países Bajos, Polonia y el Reino Unido.

Son muchos los que consideran que la potenciación de las cualificaciones empresariales de los agricultores es una condición esencial para el desarrollo rural sostenible. Sin embargo, tanto

las comunidades académicas como las agrícolas están divididas a la hora de definir en qué consisten estas «cualificaciones empresariales» capaces de generar una mayor diversidad de métodos y estrategias.

Por lo tanto, la primera fase de las cuatro que componían este proyecto se consagró a revisar toda la bibliografía sobre el espíritu empresarial en el ámbito de la agricultura, con el fin de disponer de una definición y descripción analítica del concepto de emprendedor y de las

cualificaciones empresariales aplicadas a la agricultura. Se clasificó a los productores agrarios con arreglo a diversos criterios, con el objeto de realizar un análisis de las lagunas de sus cualificaciones clave y de las cualificaciones y ayudas que requieren para ser más emprendedores (véase el recuadro).

De la teoría a la práctica

La segunda fase del proyecto consistió en un estudio previo centrado en la importancia de las cualificaciones

¿Qué cualificaciones empresariales necesitan los agricultores?

Según el equipo del proyecto ESof, los agricultores emprendedores poseen tres cualificaciones interrelacionadas:

1. Capacidad para trabajar en red (talento para utilizar sus contactos con el fin de desarrollar ideas sobre nuevos negocios).
2. Captación de las oportunidades (son pocas las personas capaces de percibir las oportunidades sin un estudio previo, lo que acentúa la importancia del trabajo en red).
3. Planificación estratégica (es decir, comprensión del valor que encierra un producto, ya se encuentre «dentro de la explotación» o «fuera de la explotación»; dicho de otro modo, redefinición del valor atribuido, por ejemplo, a las ovejas, vacas o tierras, para crear sobre esta nueva base una empresa alternativa).

El profesor Gerard McElwee, de la Universidad de Lincoln (Reino Unido), señala que «los emprendedores que triunfan son aquellas personas que son capaces de combinar con las dos primeras cualificaciones enumeradas una estrategia adecuada, es decir, una estrategia basada en un buen conocimiento de las características del mercado, el precio del producto y los competidores».

empresariales para la agricultura, durante el cual se realizaron unas veinte entrevistas a expertos de cada uno de los seis países participantes. El objetivo de las mismas era identificar y describir el concepto de cualificaciones empresariales en los distintos países y regiones y las diferentes estrategias agrícolas, tanto desde el punto de vista del agricultor como de otros actores participantes en el entramado social y técnico de la agricultura (por ejemplo las empresas alimentarias).

Este estudio previo permitió obtener una lista de las cualificaciones generales que los agricultores deben poseer para alcanzar el éxito en los negocios, así como una segunda lista con las cualificaciones específicas que necesitan para enfrentarse a las transformaciones de la agricultura derivadas de la globalización de los mercados, de las diferentes políticas a nivel nacional y de la Unión Europea (UE) (como la reforma de la PAC), de las variaciones en las preferencias de los consumidores y en la cadena de suministro, sin olvidar el cambio climático.

En esta fase se identificaron las tres principales orientaciones estratégicas aplicadas por los emprendedores agrícolas para enfrentarse a estos desafíos:

la reducción de costes y la ampliación de la base del negocio, la mayor aportación de valor a los productos agropecuarios y la diversificación hacia actividades no agrícolas.

Según nos indica la Dra. Christine Rudmann del FiBL, «las cualificaciones empresariales son en realidad conjuntos de destrezas. Por ejemplo, la capacidad para trabajar en red incluye cualificaciones de comunicación, de trabajo en equipo y de cooperación. Además, la capacidad de trabajo en red y la visión estratégica permiten reconocer y materializar las oportunidades de negocio. Con otras palabras, las cualificaciones empresariales están interrelacionadas y son mutuamente dependientes».

Los resultados del estudio previo sirvieron de base para la tercera y principal fase del proyecto, la identificación y análisis de los factores que favorecen o dificultan el desarrollo de las cualificaciones empresariales.

Para analizar estos factores, en cada uno de los países participantes se seleccionó una región como caso práctico objeto de estudio. Se adoptó esta metodología basada en casos prácticos no solo por ser



la más adecuada para profundizar en el análisis, sino también porque permitía introducir cambios en la percepción de los agricultores sobre el espíritu empresarial y las cualificaciones de los emprendedores. Los agricultores que tomaron parte en el estudio representaban las tres orientaciones estratégicas identificadas durante el estudio previo.

Estrategias de los emprendedores

Finalmente, en la fase cuarta, los resultados analíticos y empíricos del proyecto se plasmaron en recomendaciones y herramientas concretas para el desarrollo de las cualificaciones empresariales. Dichas conclusiones y recomendaciones fueron debatidas en varios seminarios nacionales organizados por los grupos interesados, así como en un seminario internacional celebrado en Bruselas en 2007.

Las recomendaciones del proyecto ESoF se referían a los temas siguientes: eliminación de las influencias socioculturales negativas y mejora de la motivación de los agricultores para aprovechar las oportunidades de formación; mayor concienciación de los agricultores respecto a la importancia de las cualificaciones

empresariales; creación de un sistema de información óptimo, capaz de mejorar las cualificaciones empresariales de los agricultores; utilización de los programas de desarrollo rural, y de la PAC en general, con vistas a fomentar las capacidades empresariales, y la importancia de las redes y agrupaciones en el entorno rural para fortalecer el desarrollo de estas capacidades entre los agricultores. «Las redes y los contactos (especialmente los que se proyectan hacia el exterior de la comunidad agrícola) son cruciales para obtener la información y para contrastar las distintas perspectivas», explica la Dra. Rudmann.

Otra conclusión importante en relación con el desarrollo de las cualificaciones empresariales es que en realidad se trata de un proceso de aprendizaje. «Un aprendizaje basado, sobre todo, en la formación de tipo práctico —aprender trabajando o mediante prueba y error— y no tanto la enseñanza de tipo formal», precisa la Dra. Rudmann. Esta conclusión indujo al equipo del proyecto ESoF a diseñar una herramienta de aprendizaje basada en Internet, denominada «La granja del empresario Don Zorro» (*The foxy farm entrepreneur*; véase el recuadro de texto), que sirviese de ayuda a los agricultores.

Aprendizaje electrónico con «La granja del empresario Don Zorro»

Esta herramienta de aprendizaje electrónico (<http://etraining.esofarmers.org>) permite a los agricultores reflexionar sobre el espíritu empresarial, evaluar sus cualificaciones como emprendedores y comparar sus resultados con los obtenidos por otros (775) agricultores europeos. Puede ser utilizada también por los profesores y formadores con el fin de evaluar a los agricultores y asesorarles para que puedan llegar a ser más emprendedores.

La formación se divide en tres unidades: la primera de ellas consiste en una autoevaluación, la segunda contiene formación de tipo práctico para que los agricultores aprendan a enfocar como empresarios los distintos problemas relacionados con la actividad agrícola, y la tercera unidad es una repetición de la autoevaluación que permite conocer los efectos de la sesión de aprendizaje electrónico en relación con el desarrollo de las cualificaciones empresariales.

Enlaces útiles

Más información sobre el proyecto ESoF en:
<http://www.esofarmers.org/index.html>

«Las cualificaciones empresariales desempeñan un papel importante a la hora de reforzar la independencia relativa de los agricultores... Cuando las cualificaciones empresariales van unidas a la innovación, al capital social y a la productividad, contribuyen al desarrollo rural y regional y a la competitividad de una región»

Dra. Christine Rudmann





Opiniones
sobre el espíritu
empresarial rural



Los empresarios rurales han de afrontar grandes desafíos en una época muy dura desde el punto de vista económico, por lo que las ayudas deberán planificarse y distribuirse con sumo cuidado.

Todos los empresarios están atravesando tiempos difíciles, mientras Europa se afana por salir de la crisis económica y financiera. Pero los empresarios rurales tropiezan con una serie de obstáculos adicionales que se traducen en costes muy superiores a los que tendrían que soportar en las zonas urbanas.

Y para los jóvenes empresarios rurales, la situación puede ser más difícil todavía. Por ejemplo, las cifras que maneja el Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores (*Conseil Européen des Jeunes Agriculteurs*, CEJA) demuestran que, ya antes de la crisis económica actual, el número de agricultores de menos de 35 años estaba en franco descenso. En los quince países que eran miembros de la Unión Europea (UE) antes de 2004, aunque el número total de agricultores disminuyó un 9 % entre 2000 y 2007, la disminución en el grupo de los agricultores más jóvenes fue del 42 %. En los doce países que se adhirieron a la UE en 2004 y posteriormente, las cifras correspondientes al período 2003-2007 fueron respectivamente del 13 y del 36 %. Y la crisis solo ha servido para exacerbar el problema.

Son varias las razones que explican este declive acelerado del número de agricultores jóvenes, entre ellas el deseo de los nacidos en el seno de familias rurales de ejercer otras actividades no relacionadas

con la agricultura. Pero, por otro lado, también son importantes las barreras de entrada para quienes desean convertirse en agricultores.

Joris Baecke, presidente del CEJA, sostiene que existen tres grandes barreras: el acceso a la tierra, el acceso al crédito y las reducidas tasas de rendimiento de las inversiones que obtienen las empresas agrícolas. Según el Sr. Baecke, en todos los países de la UE es posible encontrar este tipo de problemas.

Por cuanto se refiere a los precios de la tierra, los datos suministrados por Eurostat, la oficina de estadística de la UE, abonan esta tesis⁽¹⁾. En algunos países, el incremento del precio de la tierra ha sido muy acusado. En Dinamarca estos precios subieron un 38 % entre 2005 y 2009 y en la República Checa se registró casi exactamente el mismo porcentaje de aumento. En los Países Bajos, donde los precios de la tierra se encuentran entre los más elevados de la Europa continental, el incremento fue del 56 %. Aunque los aumentos en otros países han sido menos espectaculares, no dejan por ello de ser importantes: el 12 % en Suecia y el 8 % en España. Por desgracia, «quienes están empezando son precisamente los que tienen menos recursos» para invertir en tierras, indica el Sr. Baecke. «Y las buenas tierras de labor escasean».

Ante esta escalada de los costes de entrada, es preciso hacer mucho más para que los jóvenes empresarios agrícolas puedan subir al primer peldaño de la escalera, como dice el Sr. Baecke. El acceso al crédito es un aspecto esencial y las entidades financieras deberían comprender que las explotaciones agrícolas solamente alcanzan la rentabilidad en el largo plazo, debido a las fuertes inversiones que requieren en medios de producción, como, por ejemplo, costosas maquinarias agrícolas. Y añade que «también son caros determinados insumos, como los fertilizantes».

El Sr. Baecke considera que, a la hora de decidir si deben respaldar o no a los jóvenes agricultores, los inversores deberían tener en cuenta los beneficios obtenidos por la sociedad en general, y los responsables políticos deberían idear nuevos programas capaces de reconocer estos hechos y de facilitar las decisiones de inversión. Sostiene que sería preciso «estimular e incentivar a los empresarios para que den el primer paso. Si no queremos depender de [las importaciones] de alimentos, debemos dar prioridad a este sector. Las explotaciones agrícolas representan uno de los pilares fundamentales de la vida rural».

Explica que, cuando los jóvenes agricultores se hacen cargo de las empresas agrícolas, deberían tener la posibilidad de modernizar y mejorar sus cultivos, lo

⁽¹⁾ http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=apri_ap_aland&lang=en

que implica recurrir de nuevo al crédito. «Cuando un empresario rural solicita un crédito, se valora principalmente su plan de negocio y los recursos de que dispone. Generalmente el plan de negocio no supone ningún problema, pero los recursos propios suelen ser escasos, especialmente desde que comenzó la crisis económica».

Añade que los fondos de la UE para el desarrollo rural podrían contribuir a superar estas barreras si se dedicase una proporción mayor a los jóvenes agricultores. En la actualidad, la política agrícola común proporciona ayudas directas a los agricultores de menos de 40 años a través de la medida 112 («Establecimiento de jóvenes agricultores») de su segundo pilar. Esta medida aporta medios financieros a los jóvenes agricultores para «el establecimiento inicial y el ajuste estructural de sus explotaciones», pero a este objetivo se dedica solamente el 3 % de los fondos totales de la UE destinados al desarrollo rural. El Sr. Baecke considera que esta cifra debería ser superior, especialmente si se tienen en cuenta las crecientes dificultades que Europa padece en el ámbito del suministro de alimentos y del cambio climático.

Superar la crisis

Evidentemente, no todos los empresarios rurales son agricultores, aunque los que trabajan en otros sectores se enfrentan a desafíos similares. Donald Mackenzie, responsable del punto de acceso empresarial de Highland Opportunity, empresa que utiliza los fondos europeos de desarrollo rural para ofrecer asesoramiento a los empresarios de las tierras altas de Escocia, el territorio más septentrional y menos poblado del Reino Unido, conviene en que los empresarios rurales están atravesando una época difícil a raíz de la crisis económica.

«En Escocia, las Highlands son desde hace tiempo una fuente de emprendedores. Sin embargo, el complicado entorno económico actual, junto con lo apartado de la región y la escasez de su población, contribuye a hacerles la vida difícil a los pequeños empresarios», nos comenta.

El incremento de los costes y las medidas gubernamentales para aumentar

los ingresos fiscales suelen golpear más duramente a los empresarios rurales que a sus homólogos de la ciudad. El combustible, por ejemplo, probablemente supondrá un porcentaje mayor de los costes para un empresario rural, porque necesita transportar sus productos y otros artículos a distancias superiores.

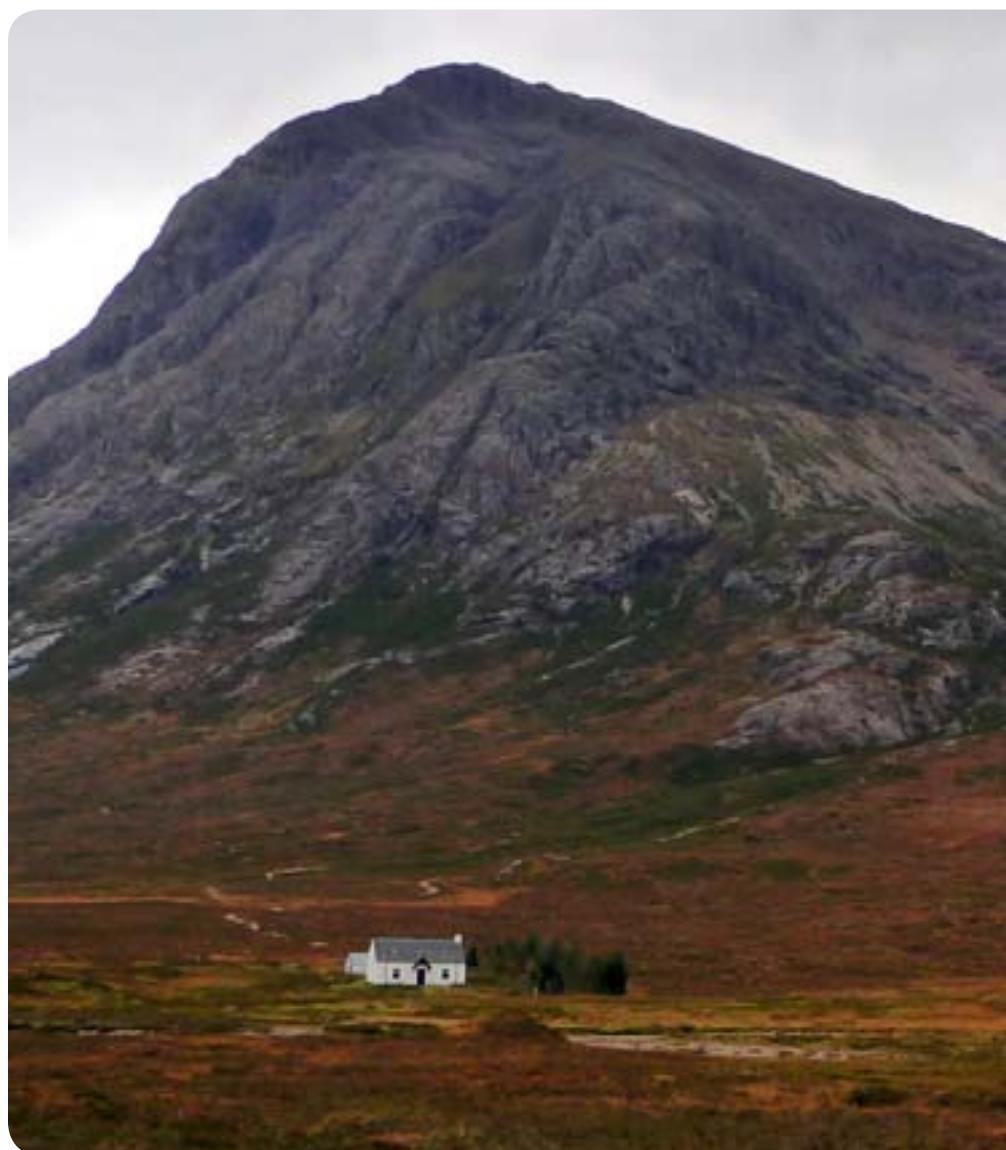
El incremento del coste de combustible «ha sido una de las mayores calamidades que hemos tenido que soportar aquí», se lamenta el Sr. MacKenzie. Menciona el caso de un productor de salsas *curry*, establecido en la localidad de Bonar Bridge en las Highlands, que ha visto cómo el coste del transporte de los ingredientes, botellas y tarros, traídos desde el sur de Escocia, se disparó hasta

convertirse en uno de los principales capítulos de gasto.

Además de esto, también han influido circunstancias específicas relacionadas con la situación del país y con las medidas adoptadas por el Gobierno británico para reducir la deuda pública. «El aumento del IVA al 20 % ha perjudicado al comercio minorista [rural], un sector ya de por sí frágil, y los recortes en el sector público están reduciendo las posibilidades de conseguir contratos para las empresas de servicios», explica el Sr. MacKenzie.

Barreras subyacentes

Sin embargo, con crisis o sin ella, subyacen determinados problemas que inhiben



a los empresarios rurales. El Sr. MacKenzie coincide con el Sr. Baecke, presidente del CEJA, en que la falta de capital representa una barrera permanente para las nuevas empresas. Cree igualmente que la complejidad de los programas de apoyo puede hacer que los empresarios renuncien a solicitar unos fondos de los que podrían disponer. En su opinión, aunque desde la UE se adoptan «suficientes decisiones políticas» para ayudar a los empresarios rurales, estas «no siempre se traducen en planes operativos eficaces al nivel de los Estados miembros».

Los empresarios con los que colabora el Sr. Mackenzie han apuntado a una serie de problemas, entre ellos la opacidad de los procedimientos de solicitud

de fondos europeos y los largos plazos para la adopción de las resoluciones, como otras tantas barreras que se oponen al desarrollo. Añade que la mejor fórmula para mejorar la ayuda a los empresarios rurales «sería simplificar el acceso a los fondos de la UE para quienes más los necesitan», y señala que en Escocia «el enfoque Leader parece ser más eficaz en el caso de las comunidades pequeñas, que son las más necesitadas de ayuda».

A pesar de las dificultades, las empresas rurales presentan muchos aspectos positivos. El Sr. MacKenzie señala que la creatividad y la flexibilidad son cuestiones clave, ya que algunos empresarios rurales, para poder subsistir, tienen que

gestionar al mismo tiempo dos o tres microempresas. Afirma que «en las zonas rurales tienes que ser emprendedor a la fuerza».

Un ejemplo de pequeña empresa innovadora en la Escocia rural es la Kiltthanger Company, situada en la localidad norteña de Grantown-on-Spey, en el parque nacional de los montes Cairngorms. La empresa Kiltthanger diseña y fabrica «perchas para kilts», tanto estándar como personalizadas. Según anuncia la empresa, el diseño especial de su percha «elimina la necesidad de planchar o prensar los kilts arrugados». Es particularmente útil para las empresas de alquiler de kilts, que deben almacenar grandes cantidades de estas prendas.



Insistir en la creatividad

Michael Schwab, presidente de la organización Rural Youth Europe, está de acuerdo en que los empresarios rurales son la fuente de muchas buenas ideas, a pesar de las difíciles circunstancias que están atravesando. En 2010, Rural Youth Europe organizó en Suecia una reunión europea para debatir sobre la promoción del espíritu empresarial en las comunidades rurales. Los sesenta jóvenes empresarios que asistieron al acto «visitaron muchas empresas locales pequeñas y medianas, ayudándoles en el desarrollo de nuevas ideas y en la preparación de los planes de negocio. En el taller Open Space, los participantes tuvieron ocasión de intercambiar sus experiencias sobre el espíritu empresarial rural», informa el Sr. Schwab.

El objetivo principal del evento consistía en fortalecer la determinación de

los potenciales empresarios para seguir adelante con sus planes y en hacerles ver que cuentan con una red de apoyo. El Sr. Schwab señala que el intercambio de buenas prácticas iba dirigido «a que los jóvenes trabajadores y las organizaciones de apoyo al espíritu empresarial, sin olvidar los jóvenes empresarios como tales, tuviesen la oportunidad de ver cómo se hacen las cosas en los distintos países».

Comparte la preocupación por el hecho de que la creatividad de los empresarios rurales puede verse coartada por la burocracia. Confirma que «en algunos países existen importantes barreras administrativas que impiden a muchos jóvenes crear sus propias empresas. Nuestros colegas estonios nos informaron de que en Estonia los trámites administrativos para crear una empresa llevan alrededor de una hora, mientras que en Alemania, por ejemplo, el esfuerzo requerido es mucho

mayor y aquí los plazos se cuentan por días o semanas».

Sostiene que es posible simplificar las herramientas de apoyo al desarrollo rural. «Algunas veces, el planteamiento integrado del desarrollo rural y las iniciativas como el programa Leader disuaden a los jóvenes de solicitar financiación, porque consideran que participar en proyectos de este tipo les llevaría demasiado tiempo». Son muchas las posibilidades de que disponen los responsables políticos para reorientar las medidas de asistencia a los empresarios rurales, creando mecanismos eficaces de apoyo capaces de estimular, en lugar de desanimar, el espíritu empresarial rural. Las prioridades establecidas por la Comisión Europea respecto a la reducción de los trámites burocráticos (2), simplificación de la administración y desarrollo de programas de financiación menos complejos son un paso en la dirección correcta.

(2) Véase, por ejemplo, el mandato conferido al Grupo de alto nivel de partes implicadas independientes sobre cargas administrativas, presidido por el expresidente de Baviera Edmund Stoiber: http://ec.europa.eu/enterprise/policies/smart-regulation/administrative-burdens/index_en.htm



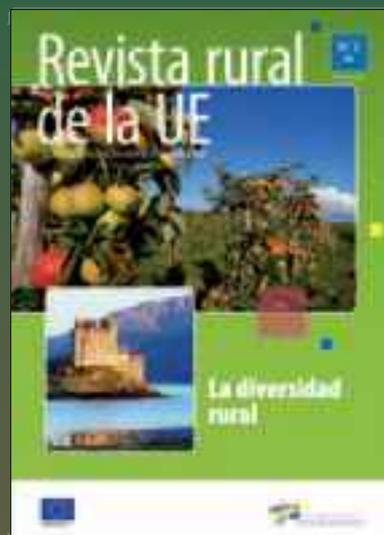
Las ediciones anteriores de Revista rural de la UE
están todavía disponibles en EU Bookshop: <http://bookshop.europa.eu>



K3-AJ-09-001-ES-C



K3-AJ-09-002-ES-C



K3-AJ-09-003-ES-C



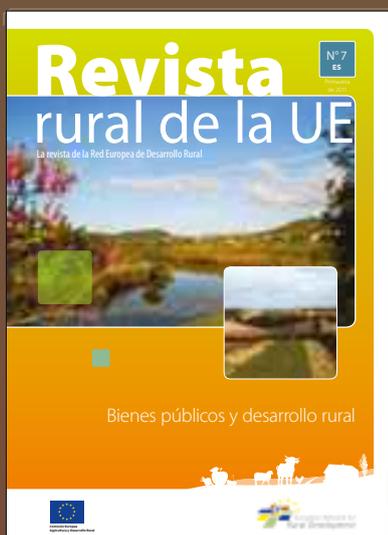
K3-AJ-10-004-ES-C



K3-AJ-10-005-ES-C



K3-AJ-10-006-ES-C



K3-AJ-11-007-ES-C



K3-AJ-11-008-ES-C



K3-AJ-11-009-ES-C

online



La Red Europea de Desarrollo Rural en Internet

<http://enrd.ec.europa.eu>



Oficina de Publicaciones

ISSN 1831-5364



9 771831 536006